PROYECTO
Integración y Desarrollo
MESOAMÉRICA

CUADERNOS MESOAMERICANOS

Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

TRASCENDENCIA DEL PROYECTO MESOAMÉRICA EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE MÉXICO

CUADERNOS MESOAMERICANOS

Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030

Hay que unirse, no para estar juntos,
sino para hacer algo juntos.

Juan Donoso Cortés

CONSEJO EDITORIAL DE MESOAMÉRICA 2020
Presidencia Permanente: MÉXICO
Presidencia Pro Témpore Semestre 1: BELIZE
Presidencia Pro Témpore Semestre 2: GUATEMALA
Director de Comunicaciones: REPÚBLICA DOMINICANA
Dirección Ejecutiva de Proyecto Mesoamérica

PROYECTO
Integración y Desarrollo
MESOAMÉRICA

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

TRASCENDENCIA DEL PROYECTO MESOAMÉRICA EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE MÉXICO

2020

Dirección Ejecutiva del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica

Correo electrónico: dejecutiva@proyectomesoamerica.org

Los puntos de vista expresados en este **Cuaderno País: México** de la **Colección Cuadernos Mesoamericanos: Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030** son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México o del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.

El contenido de este **Cuaderno País: México** es distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-SinDerivados 4.0 Licencia Pública Internacional (CC BY-NC-ND 4.0) https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es. Esta licencia permite su uso no comercial, duplicación, adaptación, distribución y reproducción en cualquier medio o formato, siempre y cuando se dé crédito, se atribuya o se haga referencia al título del artículo, su autor, Colección Cuadernos Mesoamericanos y nombre del Cuaderno.

Diseño y diagramación: Ronald González

CONTENIDO

PREFACIO 5
INTRODUCCIÓN 7
SEMBLANZAS DE LOS AUTORES 14
CAPÍTULO I La institucionalidad de la cooperación mexicana y los antecedentes de cooperación con Mesoamérica 23
CAPÍTULO II Antecedentes y conformación del Proyecto Mesoamérica en la perspectiva de México 37
CAPÍTULO III El liderazgo compartido en el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM) 49
CAPÍTULO IV Vinculación del Proyecto Mesoamérica con los mecanismos regionales y el orden multilateral 67
CAPÍTULO V Una visión prospectiva del Proyecto Mesoamérica 87
CONCLUSIONES GENERALES 97
ANEXO 101
ACERCA DE LOS CUADERNOS MESOAMERICANOS 112

PREFACIO

La Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) se complace en dar a conocer el presente Cuaderno Mesoamericano, el cual aporta distintos análisis en torno al devenir y la prospectiva del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.

Este es quizá el principal mérito de la obra que aquí se presenta: el carácter plural de un esfuerzo conjunto, que además reúne enfoques y experiencias, tanto del ámbito de la función pública como de la investigación académica, sobre una temática tan relevante para el país en momentos importantes de definición regional.

México es un país orgullosamente mesoamericano. Nuestro actual Gobierno tiene muy claro que el desarrollo sostenible e incluyente del país, particularmente de su zona sur-sureste está indisolublemente ligado al de Mesoamérica en su conjunto.

Por ello, en 2021 hospedará la XVIII Cumbre del Mecanismo de Diálogo Político y Concertación de Tuxtla, que cumplirá su 30.° aniversario.

El Proyecto Mesoamérica es un componente permanente para impulsar no solamente la cooperación, sino también el comercio y la inversión regionales, así como el diálogo político de alto nivel entre los países que lo conforman.

El año 2021, sin duda, será clave para nuestra región y para la cooperación que estamos instrumentando a raíz de la difícil situación que enfrentamos durante el presente 2020. En ese contexto, al unirse esta edición a la importante colección que conforman los Cuadernos Mesoamericanos, se suma con ellos a un invaluable marco de referencia para la toma de decisiones, la complementariedad de esfuerzos y la consecución del objetivo compartido de nuestro desarrollo regional.

Destaco en la realización de este Cuaderno el trabajo colectivo de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, cuya titular, Gloria Sandoval Salas, así como su antecesora, Alejandra Icela Martínez Rodríguez, propiciaron en la consolidación de un proyecto de más de dos años. En sus orígenes, este esfuerzo congregó puntos de vista y reflexiones de distintas áreas de la Cancillería mexicana, así como de diversas instancias del Gobierno de México que cotidianamente ofrecen lo mejor de sí para compartir conocimiento y experiencia en el amplio abanico de la cooperación mesoamericana.

Expreso nuestro sincero reconocimiento a ese trabajo conjunto, a las plumas que hicieron posible el presente ejemplar, a las personas que se esmeraron en su producción final, tanto de la Cancillería mexicana como del Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, importante aliado académico de la AMEXCID y, de manera muy especial, al Consejo Editorial del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.

Ciudad de México, octubre de 2020.

Dra. Laura Elena Carrillo Cubillas

Comisionada Presidencial de México en Proyecto Mesoamérica
y Directora Ejecutiva de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una contribución de México a la serie de Cuadernos Mesoamericanos que es publicada de forma exitosa por el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM). El objetivo central del Cuaderno de México es dar a conocer la manera en que, tanto en el servicio público como desde el sector académico mexicano, se percibe a ese mecanismo fundamental de integración y cooperación en nuestra región, en el marco de la política exterior y de la cooperación internacional mexicanas.

El volumen que entregamos es resultado de un esfuerzo colectivo que fue iniciado en la Secretaría de Relaciones Exteriores hace más de dos años por el Embajador Julián Juárez Cadena, entonces titular de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID).

Fueron generados de esa forma varios encuentros de reflexión abierta, así como de retroalimentación de conocimiento y experiencias, que involucraron tanto a funcionarios de diversas Dependencias de la Administración Pública mexicana, como de distintas áreas de la Cancillería, incluida la propia AMEXCID, el Instituto Matías Romero y la Dirección General para América Latina y el Caribe.

En función de ello y sobre la base de algunos materiales de información proporcionados, se logró perfilar un esquema de trabajo que en su momento contó también con aportaciones del Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora y que en su mayor parte se mantuvo hasta la conclusión del presente volumen.

El Cuaderno de México está organizado en cinco capítulos, complementados por un apartado ulterior de conclusiones generales y un Anexo. Los capítulos I, III y V fueron redactados de manera libre y paulatina por funcionarios de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica. Participaron en ello particularmente las Direcciones de Desarrollo Económico, Desarrollo Social, y de Vinculación, encabezadas respectivamente por Mariana Anaya, en su momento Bricio Fernando Nava, y José Alfredo Galván, quien adicionalmente colaboró en el desarrollo de las conclusiones generales y fue responsable del trabajo de edición del volumen.

A su vez, Jesús Schucry Giacoman, quien fue hace algunos años Encargado de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, de la Cancillería mexicana, elaboró el Capítulo II, mientras que el capítulo IV fue llevado a cabo de manera conjunta por Citlali Ayala Martínez y Brenda Mireles Juárez, ambas académicas del Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora.

Antes de puntualizar algunos de los aspectos más relevantes de los contenidos específicos del presente Cuaderno, quisiera reconocer a todas las personas citadas el esfuerzo realizado, y en el caso de los servidores públicos, también de sus equipos de trabajo, en particular de Karen Aspuru, además de Rafael Valencia, Arlette Cortés, Rosa Martínez Rivero, Karina Correa, Daniel Hernández, Patricia Tepozteco, Lorena Cano, Enrique Segura y José Ángel Montaño. Asimismo, en nombre de todos los que participamos en el desarrollo de este trabajo, quisiera agradecer las contribuciones finales al mismo por parte del Consejo Editorial del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.

Quizás la principal aportación de esta obra es el análisis detallado que presenta sobre la estructura y las funciones del actual Proyecto Mesoamérica, a la luz de sus antecedentes y trayectoria histórica, así como en el marco de la importancia prioritaria que tiene esa región para México.

En este último sentido, cobra especial relevancia el contexto general que ofrece el Capítulo I, intitulado "La institucionalidad mexicana y los antecedentes de la cooperación regional de México".

El marco amplio que se analiza es el Sistema Mexicano de Cooperación Internacional para el Desarrollo, entre cuyos pilares fundamentales destacan la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que entra en vigor en abril de 2011, y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), constituida también entonces.

Como lo exponen en ese capítulo inicial los funcionarios de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica de la AMEXCID, el citado marco institucional de la cooperación internacional de México tiene antecedentes históricos muy significativos en instituciones de alcance regional. La principal de ellas es el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, cuyos orígenes se remontan a enero de 1991, y en el marco del cual surge primero el aún vigente Programa Mesoamericano de Cooperación (PMC, de junio de 1998) y años después, el Plan Puebla Panamá (PPP, de junio de 2001) que, a su vez, da lugar al actual Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM, de junio de 2008). La convergencia y

complementariedad del PMC y del PM son clave tanto en términos de la cooperación de México en Mesoamérica como de su significado dentro del Mecanismo de Tuxtla, del que son componentes centrales.

Dos antecedentes adicionales importantes también analizados en ese primer capítulo son la Comisión Mexicana de Cooperación con Centroamérica (CMCC, de noviembre de 1990) y el Fondo de Infraestructura para países de Mesoamérica y el Caribe (Fondo Yucatán, de diciembre de 2011). Aunque la CMCC no tiene ya vigencia, sí representa un cimiento importante de la actual cooperación de México en Mesoamérica. A su vez, el Fondo Yucatán es antecedente inmediato del Fondo México, establecido en diciembre de 2019, como Estrategia de Cooperación Financiera para Países de Mesoamérica y el Caribe. En el sentido que señalan los autores, los recursos de este fondo, canalizados en parte a importantes programas sociales, han representado el principal detonador inicial de la cooperación internacional que es indispensable para la instrumentación del actual Plan de Desarrollo Integral, impulsado por El Salvador, Guatemala, Honduras y México, con el apoyo de la CEPAL.

Por otro lado, en ese mismo capítulo se hace referencia a la cooperación técnica y científica que de manera bilateral lleva a cabo México con 22 países de Centroamérica y el Caribe, principalmente a través de programas bianuales, proyectos o acciones puntuales, como parte de una estrategia integral mexicana de cooperación para el desarrollo en la región.

Una revisión complementaria del citado proceso histórico es realizada en el Capítulo II, "Antecedentes y conformación del Proyecto Mesoamérica", cuyo autor, Jesús Schucry Giacoman, adicionalmente profundiza en el análisis específico del PM. El punto de partida que toma se remonta al año 2001, cuando el Gobierno de México busca alcanzar un mayor equilibrio en el desarrollo regional del país, a través de la denominada "Marcha Hacia el Sur" (MHS), orientada al impulso del sur-sureste mexicano.

Si bien la MHS no tiene ya vigencia, entre otros aspectos que en su momento caracterizan a este programa, el autor acentúa dos relevantes para el actual PM. Por un lado, el hecho de que la MHS no sólo proyecta acciones del Estado sino también la participación de empresarios mexicanos. Por el otro, la vinculación que se contempla desde entonces entre el sur-sureste de México y Centroamérica, en términos de desarrollo, que implica la articulación de una alianza estratégica que desemboca en el surgimiento ese mismo año de 2001 del PPP, citado más arriba como antecesor inmediato del PM.

En relación con el análisis específico de este último mecanismo, después de revisar los objetivos principales que dan pie al proceso de transición a partir del PPP, Schucry Giacoman examina la naturaleza del PM, constituido ya no sólo por México y Centroamérica, sino también por Colombia y República Dominicana. Entre otros puntos, se adentra tanto en la estructura institucional como en la agenda temática de cooperación, dos aspectos centrales que también forman parte del análisis realizado en los capítulos subsecuentes.

Respecto al ámbito institucional, el autor subraya el planteamiento de una estructura fortalecida y simplificada del nuevo mecanismo, a fin de alcanzar una mayor capacidad de planeación y gestión que el PPP. Igualmente, se refiere al objetivo trazado por el PM para lograr una mayor articulación que su predecesor, con otros mecanismos regionales, particularmente con el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). En referencia a la agenda temática de cooperación, puede decirse que los objetivos del PM corren en dos líneas simultáneas. La primera, hacia la depuración significativa de la amplia cartera de proyectos que llega a más de 100 iniciativas en los años de existencia del PPP. La segunda línea tiene que ver con la inclusión en la agenda del PM de temas de cooperación en el ámbito del desarrollo social, en contraste con el PPP, que durante su vigencia se enfoca principalmente en el desarrollo de infraestructura, según puntualiza Schucry Giacoman.

En este contexto, el Capítulo III, "El liderazgo compartido en el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM)", elaborado por funcionarios de la Dirección General del Proyecto Mesoamérica de la AMEXCID, además de profundizar en la estructura y el funcionamiento del PM, analiza en particular su gobernanza a través del ejercicio conjunto de una Presidencia Permanente, a cargo de México, y de una Presidencia Pro Témpore, que recae en cada uno de los otros nueve países integrantes del mecanismo, de manera rotativa cada seis meses.

El liderazgo compartido establecido en la arquitectura institucional de los distintos componentes del PM es complementado por un sistema de toma de decisiones por consenso y la búsqueda permanente por fortalecer la horizontalidad de la cooperación regional. Además de diseccionar estos aspectos, el Capítulo III presenta diversos ejemplos en que se muestra la corresponsabilidad y la horizontalidad de la cooperación mesoamericana. Igualmente, hace hincapié e ilustra el esfuerzo de México para aprovechar al máximo sus capacidades e imprimir un creciente valor agregado a la cooperación técnica en la región.

En la búsqueda por fortalecer cada vez más la cooperación para el desarrollo regional a través del PM, dentro de los distintos componentes de éste, los autores destacan el papel principal que tiene al respecto el recientemente constituido Consejo Empresarial Mesoamericano (CEM). Surgido oficialmente a partir de la XVII Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, celebrada en San Pedro Sula, Honduras, en agosto de 2019. El CEM recupera la importancia estratégica del sector empresarial, no sólo en el impulso a la inversión y el comercio, sino inclusive para coadyuvar en el proceso de cooperación y desarrollo.

Este punto específico, que en sí mismo está relacionado con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 17 de la Agenda 2030 de la ONU, lleva directamente a considerar la articulación existente entre el cumplimiento de tales objetivos y el proceso de cooperación realizado en el marco del PM. Sin pretender focalizar su análisis en esta temática fundamental (objeto de discusión de otro Cuaderno Mesoamericano), Citlali Ayala Martínez y Brenda Mireles Juárez realizan un examen general al respecto en el Capítulo IV, "Vinculación del Proyecto Mesoamérica (PM) con los mecanismos regionales y el orden multilateral".

Como se deriva de su título, ese Capítulo IV comienza por examinar la interacción del PM con otros mecanismos regionales políticos, de integración y de financiamiento. Desde la estructura misma del PM puede observarse esta interacción, principalmente en el seno de uno de sus componentes fundamentales como es el Grupo Técnico Interinstitucional (GTI), en el que participan instancias clave en la región como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Secretaría General del Sistema de la Integración centroamericana (SICA), la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre otros.

Más allá de la dinámica propia del GTI, Ayala y Mireles detienen su análisis en la interacción del PM con mecanismos como la Comunidad de Estados Latinoamericanos (CELAC), la propia CEPAL, la Asociación de Estados del Caribe (AEC) y, de manera muy significativa, el SICA y sus organismos subsidiarios. Respecto al SICA, las autoras subrayan la importancia de alcanzar una mayor sinergia y complementariedad con el PM, sobre la base de observar al primero como un proyecto de integración y al segundo como un mecanismo de cooperación "que tiene como principal objetivo mejorar la calidad de vida de su población".

En la consecución de este último objetivo, y en sintonía con su carácter de mecanismo principalmente de cooperación, el PM es visto adicionalmente en el

Capítulo IV como una instancia exitosa que articula alianzas estratégicas para el desarrollo de la región, a través de la cooperación triangular. Igualmente, se ilustra ese segmento del presente Cuaderno con ejemplos puntuales en cada uno de los dos Ejes del PM, la cooperación exitosa instrumentada en coordinación con instituciones específicas como la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), en el ámbito del desarrollo social, y el Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM), en materia de desarrollo económico.

Con respecto al orden multilateral, el Capítulo IV presenta una relación de distintos programas y proyectos del PM en la cual existe un alineamiento prácticamente con todos los ODS de la Agenda 2030 de la ONU. Este análisis da pie al desarrollo del último capítulo del presente Cuaderno, intitulado "Los siguientes años del Proyecto Mesoamérica", elaborado por funcionarios de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, de la AMEXCID.

El Capítulo V comienza por analizar la perspectiva del largo plazo que representa el PM y su papel fundamental para la cooperación y el diálogo político en la región, en virtud de su carácter permanente dentro del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, así como en función de la fortaleza que le imprime la noción de Mesoamérica como identidad regional.

En el marco de ese análisis, se plantean algunos de los principales retos que se vislumbran para el PM hacia su consolidación como una plataforma de cooperación e integración regional. Entre otros retos, se apunta la importancia de desarrollar esquemas de asociación público-privada (a fin de potenciar la ejecución de proyectos y fomentar tanto la inversión como el comercio regional) y de seguir impulsando esfuerzos articulados tanto con los Ministerios de Finanzas como con los organismos financieros multilaterales.

Señalan los autores de ese capítulo final que, de cara al futuro, el PM podrá valorar la mejor manera de fortalecer su estructura institucional, así como su agenda temática de cooperación, a la luz de distintas propuestas y críticas que se le han formulado, así como de los trabajos de diagnóstico y evaluación del mecanismo que se han realizado con el apoyo de distintas instancias internacionales.

A este respecto, cobra relevancia la búsqueda de una mejor articulación de la agenda temática inherente al PM en términos de la transversalidad y equilibrio de sus dos ejes de trabajo, así como ante el contexto de cooperación regional y multilateral.

Como refieren los autores, existe una complementariedad del PM con iniciativas como el SICA y, más recientemente, con el Plan de Desarrollo Integral (PDI), impulsado por El Salvador, Guatemala, Honduras y México, con el apoyo de la CEPAL. Sin embargo, a futuro, se abre la posibilidad de fortalecer dicha complementariedad y, al propio tiempo, avanzar firmemente hacia un cada vez mayor alineamiento del PM con los ODS de la Agenda 2030 de la ONU.

En relación con este último punto, después del apartado de conclusiones generales y al final del Cuaderno de México, se ofrece como Anexo una matriz en la que se presenta el alineamiento con los ODS y las recomendaciones del PDI, de los principales programas y proyectos de cooperación regional en los que participa México.

Esperando que este esfuerzo que documenta y conjunta puntos de vista desde diversas posturas no sólo plasme en el tiempo un momento y una situación del Proyecto Mesoamérica, sino que logre también brindar elementos para construir una visión prospectiva de este importante mecanismo regional en vista de comprender los cambios que tanto por necesidad, como por su adaptación a los tiempos que corren, se ejecuten y aporten elementos que permitan robustecer al PM.

Ciudad de México, octubre de 2020.

Act. Gloria Sandoval Salas

Comisionada Presidencial Adjunta de México en Proyecto Mesoamérica y Directora General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)

SEMBLANZAS DE LOS AUTORES

Se encuentran por orden de aparición

Laura Elena Carrillo Cubillas

Directora Ejecutiva de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Nació en Tijuana, Baja California, en 1972. Cuenta con Licenciaturas en Comunicación y en Educación, Maestrías en Historia y en Desarrollo Sustentable, y Doctorado en Desarrollo Regional.

En el año 2010 se integró al servicio público en el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México, coordinando el Programa Niñas y Niños Talento. También participó en el Fideicomiso Educación Garantizada dirigiendo el Programa de Estímulos para el Bachillerato Universal Prepa Sí. Fue Directora de Evaluación del Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México.

Investigadora y docente en el nivel básico, medio y superior, ha participado como ponente y moderadora en conferencias y congresos en México y en el extranjero. Es autora de varias publicaciones en materia de Desarrollo, Cooperación, Educación y Políticas Públicas.

Gloria Sandoval Salas

Directora General del Proyecto de integración y Desarrollo de Mesoamérica en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Gloria Sandoval Salas es Licenciada en Actuaría por la Universidad Nacional Autónoma de México y actualmente realiza estudios en el Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., en materia de Políticas Públicas y Evaluación.

En su trayectoria profesional, cuenta con más de 15 años de experiencia en la administración pública, desempeñado distintos puestos en los ámbitos locales y federales.

Como últimos encargos, se desempeñó como Directora de Cooperación Económica en la AMEXCID y como Directora de Evaluación en la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, Asesora en el Fideicomiso Educación Garantizada de la Ciudad de México, Coordinadora de Recursos Financieros y Contabilidad en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado y Subdirectora de Vinculación y Coordinación en el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México.

Actualmente, se desempeña como Directora General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.

Alejandra Icela Martínez Rodríguez

Fue Directora General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en la Secretaría de Relaciones Exteriores

Licenciada en Sociología por la Universidad Paris VIII, así como una maestría en Estudio Comparativo de Desarrollo por la Escuela en Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), actualmente está cursando una especialidad en Política y Gestión Educativa por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Desde el 7 de octubre de 2020, funge como titular de la Gerencia de Recursos Materiales en la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), SEMARNAT.

Se ha desempeñado en diversas áreas de la Administración Pública Federal, en el Instituto Nacional en Ciencias Penales de la Procuraduría General de la República, así como en la Dirección General de Materiales Educativos y la Dirección General de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública, y en la Coordinación Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

A partir del 27 de diciembre de 2018 y hasta el 30 de septiembre de 2020 fue designada por el Canciller Marcelo Ebrard Casaubon como Directora General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.

José Alfredo Galván Corona

Director de Vinculación en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en la Secretaría de Relaciones Exteriores

Doctor en Gobierno (PhD) por la Universidad de Essex, Inglaterra, donde también obtuvo la Maestría en Gobierno y Política en América Latina. Licenciado en Relaciones Internacionales por El Colegio de México. Miembro del Servicio Exterior Mexicano y Maestro en Estudios Diplomáticos, por el Instituto Matías Romero.

En la Cancillería mexicana, entre otros cargos, ha sido Director General Adjunto para Centroamérica y el Caribe y ha estado adscrito a las Embajadas de México en Costa Rica, Perú y Panamá, en la cual se desempeñó como Jefe de Cancillería.

Ha sido Profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Iberoamericana, la Universidad Anáhuac, la Universidad de las Américas y en el Instituto Matías Romero. Es autor de varios artículos académicos en libros y en publicaciones como la "Revista Mexicana de Política Exterior", la del Senado Mexicano y la revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Mariana Anaya Arenzana

Directora para Desarrollo Económico e Infraestructura en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Estudió la Licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana, y cursó el Posgrado en Sociología, especialidad Territorio, Espacio y Sociedad, en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París.

Ha asesorado y coordinado varias publicaciones, entre las que destacan: "El Palacio de Bellas Artes, Escenario y Sala Principal". México, D.F., noviembre de 2012, INBA/CONACULTA; "El Estado Actual de la Vivienda en México". 2014, 2015. "Datos y Retos". 2016 y 2017. México CDMX, Fundación CIDOC, SHF.

Desde 2011, se ha desarrollado en la administración pública, primero en el Instituto Nacional de Bellas Artes, como Asesora de la Dirección General en el tema de la Rehabilitación del Palacio de Bellas Artes, y posteriormente en el Fideicomiso Fondo Nacional de Habitaciones Populares, en inicio como Asesora de la Dirección General de Programas Internacionales, y posteriormente como Gerente de Promoción hasta enero de 2019. Actualmente se desempeña como Directora para Desarrollo Económico e Infraestructura por la AMEXCID de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

Jesús Schucry Giacoman Zapata

Actualmente es Director del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Empleo de la Organización de Estados Americanos (OEA)

Estudió su Licenciatura en Economía y su Maestría en Finanzas en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey. Desde el mes de marzo de 2019, se desempeña como Director del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Empleo en la Organización de los Estados Americanos (OEA). Es responsable del proceso de diálogo político con los Ministerios de Educación y Trabajo de las Américas, así como de la ejecución del Programa de Becas y Capacitación de la OEA.

De abril de 2003 a diciembre de 2018, ocupó los siguientes cargos en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México: Director General de Cooperación Técnica y Científica (2003-2005), Ministro para Asuntos Económicos en la Embajada de México en los Estados Unidos (2005 – 2007), Director General Adjunto de Desarrollo Económico e Infraestructura del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (2008 – 2015), Representante Alterno de México ante la OEA (2015-2017) y Director General de Organismos y Mecanismos Regionales Americanos (2018).

Karen Aspuru Juárez

Directora para Desarrollo Sustentable en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en la Secretaría de Relaciones Exteriores

Mención Honorífica en la Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Con experiencia profesional de más de 20 años en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo (CID). Se ha desempeñado en diversos ámbitos: como Asesora del Fondo Conjunto México-Alemania en la Agencia de Cooperación Alemana al Desarrollo (GIZ), como Especialista de Cooperación en la AMEXCID, asimismo, desempeñando diversas funciones en el área internacional de la Secretaría de Salud, en el Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC), así como en la Secretaría de Gobernación.

Fue Miembro del Comité Académico de la Maestría en Cooperación Internacional para el Desarrollo del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y ha participado en diversas publicaciones en revistas y otros espacios de temas internacionales.

Deisy Arlette Cortés Arellano

Fue Subdirectora para Desarrollo Social y Humano con Mesoamérica, en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en la Secretaría de Relaciones Exteriores

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana (Ciudad de México) con especialidad en Gobierno y Políticas Públicas Locales, por la Universidad de Castilla La Mancha (España), y en Cooperación y Acción Internacional de los Gobiernos Locales, por la Universidad Complutense de Madrid (España).

Ha laborado en el sector privado en comercio exterior y en el sector público local en temas relacionados con cooperación internacional y relaciones intencionales, principalmente en la Coordinación General de Asuntos Internacionales del Gobierno

de la Ciudad de México (2013-2018) como responsable del seguimiento de proyectos y acciones relevantes entre gobiernos locales, redes de ciudades y organismos internacionales con la Ciudad de México.

En la Administración Pública Federal, colaboró hasta octubre de 2020 en la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, adscrita a la AMEXCID como Subdirectora para Desarrollo Social y Humano con Mesoamérica, dando seguimiento a los grupos sectoriales vinculados al Eje Social del Proyecto Mesoamérica (salud, medio ambiente, gestión del riesgo, seguridad alimentaria y nutricional, y vivienda).

Actualmente, labora como Directora de Vinculación y Gestión Administrativa del Programa de Emergencia Social o Natural (PESN) en la Frontera Sur de México en la Subsecretaría de Planeación, Evaluación y Desarrollo Regional, de la Secretaría de Bienestar, atendiendo la política social y migratoria de la Secretaría.

Rosa Martínez Rivero

Subdirectora para Desarrollo Económico e Infraestructura en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en la Secretaría de Relaciones Exteriores

Nació en la Ciudad de México, es egresada de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología de la UNAM.

Desde abril de 2016, se desempeña en la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM) de la AMEXCID como Subdirectora de Desarrollo Económico e Infraestructura, con la encomienda de dar seguimiento a los proyectos de infraestructura financiados por el entonces Fondo de Infraestructura para países de Mesoamérica y el Caribe, así como apoyar los temas del Eje Económico del Proyecto Mesoamérica (PM).

Su trabajo en la Cancillería siempre ha estado vinculado con la cooperación para el desarrollo con Centroamérica y el Caribe. Tuvo a su cargo programas exitosos como Escuelas México, el Curso de Política Exterior para Diplomáticos de países de América Latina y el Caribe y proyectos en el marco de la Alianza México por Haití para la reconstrucción de Haití después del sismo de 2010.

Ingresó a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México en octubre de 1992 en la Secretaría Técnica de la Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica y el Caribe.

Citlali Ayala Martínez

Profesora Investigadora en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

Es profesora investigadora del Instituto Mora desde 2002. Es internacionalista por la UNAM y maestra en Cooperación Internacional Unión Europea – América Latina por el Instituto Mora. Posee el Diploma de Estudios Avanzados del Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad del País Vasco. Es candidata a Doctora en Ciencia Política por la Universidad Técnica de Darmstadt, Alemania, y egresada del programa Managing Global Governance, del Instituto Alemán de Desarrollo (German Development Institute) en Bonn. Trabajó en la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica de la SRE y ha realizado consultoría en materia de cooperación para GIZ, AECID, AMEXCID, PNUD México y Oxfam, entre otros.

Sus áreas de investigación son la cooperación sur-sur y triangular, cooperación en educación superior, Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y digitalización vinculada a desarrollo. Es coordinadora del Diplomado en Cooperación Internacional para el Desarrollo y sus Instrumentos de Gestión, impartido en el Instituto Mora desde 2010. Cuenta con diversas publicaciones en la materia y desde 2010 coordina la colección Cuadernos de Cooperación Internacional y Desarrollo.

Brenda Mireles Juárez

Investigadora

Brenda Mireles es Licenciada en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y cuenta con un Diplomado en Cooperación Internacional para el Desarrollo por el Instituto Mora.

Tiene experiencia profesional en la Embajada Británica, el Instituto Mora y GIZ México. Actualmente es Asistente de Proyecto y Consultora Junior en la Confederación Alemana de Cooperativas, y coordina el área de investigación en el Observatorio Mexicano de Política Exterior Feminista. Sus principales temas de interés son cooperación internacional para el desarrollo, sostenibilidad, infancias y género.

Bricio Fernando Nava Aguilar

Fue Director para Desarrollo Social, Humano y Sustentable en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Realizó sus estudios de Licenciatura en Derecho Internacional en la Universidad de las Américas-Puebla, cuenta con estudios de Maestría en Gobierno y Políticas Públicas, cursados en la Universidad Panamericana.

Actualmente se desempeña como Coordinador de Inmuebles en la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). Tiene en su haber una amplia experiencia en el sector público, donde en el ámbito federal colaboró en la AMEXCID como Director de Desarrollo Social, Humano y Sustentable; en la Procuraduría Federal del Consumidor como Secretario Particular de la Delegada de la PROFECO en la zona sur del D.F.; Secretario Particular del Delegado de la PROFECO en Puebla; Jefe de departamento de CONCILIANET en la Subprocuraduría de Servicios; estuvo a cargo de la Subdirección de Análisis y Proyectos en el Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos; en la Secretaría de Educación Pública se ha desempeñado como Subdirector de Vinculación y Seguimiento de Acuerdos en la Subsecretaría de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas; Secretario Técnico en la Unidad Administrativa antes mencionada; y Director de Acreditación y Certificación en la Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación.

PROYECTO Integración y Desarrollo MESOAMÉRICA

CUADERNOS MESOAMERICANOS

Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

Trascendencia del Proyecto Mesoamérica en la Política Exterior y la Cooperación Internacional de México

CAPÍTULO I

La institucionalidad de la cooperación mexicana y los antecedentes de cooperación con Mesoamérica

Alejandra Icela Martínez Rodríguez
Fue Directora General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM)

Mariana Anaya Arenzana
Directora para Desarrollo Económico e Infraestructura

José Alfredo Galván Corona
Director de Vinculación

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)

1. El Sistema Mexicano de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Desde el año 1988, la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) ha sido uno de los principios rectores de la política exterior de México, consagrados en el artículo 89 (fracción X) de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Asimismo, en abril de 2011 entró en vigor la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo (LCID), la cual representa el pilar jurídico de la política mexicana en la materia y establece la arquitectura institucional para la coordinación, operación, registro y difusión, así como la administración y fiscalización de los recursos destinados a acciones de cooperación. Los cinco pilares del Sistema de Cooperación Internacional para el Desarrollo de México son los siguientes:

La Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID).
Constituye el pilar institucional/administrativo, facultado para coordinar, programar, promover, ejecutar y evaluar las acciones y programas de cooperación internacional de México, sea como país oferente o como receptor de cooperación.

El Programa de Cooperación Internacional para el Desarrollo (PROCID).
Es el pilar programático de carácter transversal que establece las bases para la planeación y ejecución de las acciones de cooperación. Constituye una base programática que se actualiza cada seis años para identificar las prioridades en la materia.

El Registro Nacional de Cooperación Internacional para el Desarrollo (RENCID).
Alimenta al Sistema de Información de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SICID), conformando así el pilar estadístico que facilita la cuantificación y rendición de cuentas en materia de oferta y recepción de CID.

El Fondo Nacional de Cooperación Internacional para el Desarrollo (FONCID).
Constituye el pilar financiero, el cual es administrado mediante un fideicomiso y cuenta con un Comité Técnico y de Administración integrado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, la AMEXCID y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Elaboración: AMEXCID

La AMEXCID nace el 28 de septiembre de 2011, como un órgano desconcentrado de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), con autonomía técnica y de gestión. Depende directamente del Canciller y su Director (a) Ejecutivo (a) es nombrado (a) por el Presidente de la República.

Entre las atribuciones fundamentales de la AMEXCID, se encuentra (además de la concertación y coordinación de las acciones de cooperación internacional con las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal) la coordinación y promoción de los esfuerzos en la materia hacia Mesoamérica y el Caribe, como regiones prioritarias a donde se dirige la mayor parte de los esfuerzos de oferta de cooperación mexicana de la Administración Pública Federal.

En este contexto, el Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), ha ubicado a la Cooperación Internacional como una prioridad de su Gobierno, y la AMEXCID se ha convertido en un catalizador para contribuir en la transformación del país. Asimismo, Centroamérica y en su conjunto toda América Latina y el Caribe son mencionadas de manera prioritaria dentro de la política exterior de México en el Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024). Se subraya ahí expresamente la pertenencia histórica y cultural compartida, así como la disposición

de México para ofrecer de manera particular a la región, cooperación, amistad y respeto[1].

La cooperación internacional con Mesoamérica y el Caribe se encuentra bajo la responsabilidad de la AMEXCID y en particular de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM).
Fuente: MsH-AMEXCID-FAO

La cooperación internacional con Mesoamérica y el Caribe se encuentra bajo la responsabilidad de la AMEXCID y en particular de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM). Se lleva a cabo a través de programas bilaterales de cooperación técnico-científica y de cooperación financiera bilateral con 22 países (7 de Centroamérica y 15 del Caribe), así como mediante mecanismos regionales e iniciativas de cooperación triangular, en asociación con otros cooperantes y, más recientemente, con el sector privado y la sociedad civil, que ha permitido generar una relación estratégica para contribuir al fortalecimiento de capacidades institucionales, potenciar la integración regional y la competitividad, así como promover un desarrollo social más inclusivo.

[1] Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024), en Gaceta Parlamentaria No. 5266-XVIII, Ciudad de México, 30 de abril de 2019, p. 29.

Algunos de los aspectos que toca la cooperación mexicana son la transferencia de recursos, conocimientos y experiencias técnicas y científicas hacia y desde México.

En este último caso, dicha cooperación es en favor de terceros países, con el propósito fundamental de coadyuvar al fortalecimiento de sus capacidades nacionales, y en alineamiento con los intereses particulares de desarrollo de cada país.

Los programas y proyectos específicos de cooperación regional en Mesoamérica y el Caribe en los cuales participa México se encuentran agrupados en el Anexo, el cual, ilustra el alineamiento existente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con las recomendaciones del Plan de Desarrollo Integral (PDI), en el que participan El Salvador, Guatemala, Honduras y México, con el apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), lo cual da muestra del carácter amplio e integral de la cooperación internacional de México, en una región prioritaria para su política exterior.

2. Los antecedentes de la cooperación regional de México con Mesoamérica

En la actualidad, la región de Mesoamérica consta de 10 países (Belize, Costa Rica, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana) con 226 millones de habitantes en una extensión territorial de 3.65 millones de km^2 (Informe Ejecutivo 2015 del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica). Para México, la interrelación dentro de Mesoamérica es histórica y más allá de razones geográficas implica una profunda identidad cultural[2]. Existe hoy en la región una permanente cooperación en el ámbito del desarrollo de capacidades en las áreas determinadas por los propios países. Desde México, diversas instituciones han mostrado sistemáticamente mucho interés por cooperar con sus homólogas de otros países mesoamericanos.

[2] La noción histórica de Mesoamérica, propuesta originalmente en 1943 por el antropólogo germano-mexicano Paul Kirchhoff se refiere a la etnografía prehispánica predominante en el espacio comprendido entre lo que hoy sería aproximadamente el centro de México y el norte de Costa Rica. Una edición reciente de ese análisis puede encontrarse en: Paul Kirchhoff, "Mesoamérica", en Dimensión Antropológica, vol.19, mayo-agosto, 2000, pp. 15-32, disponible en: http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031 (consultado el 20 de abril de 2020).

En la actualidad, Mesoamérica consta de 10 países con 226 millones de habitantes en una extensión territorial de 3.65 millones de km^2.

La intensa dinámica de cooperación e integración en la Mesoamérica de hoy tiene antecedentes en la década de los años ochenta del siglo XX, en el contexto de la inestabilidad sociopolítica que viven varios países centroamericanos. México despliega entonces una activa diplomacia que lo lleva, junto con Colombia, Panamá y Venezuela, a conformar el Grupo Contadora, cuyo objetivo es contribuir a la contención de la violencia y la pacificación de la región, en el marco de los conflictos armados desarrollados en Guatemala, El Salvador y Nicaragua[3]. Entre otros logros, el Grupo Contadora sienta algunos de los fundamentos principales del posterior "Acuerdo de Paz de Esquipulas", que permite alcanzar en definitiva la pacificación en el istmo centroamericano.

[3] Un estudio de fondo sobre el Grupo Contadora puede encontrarse en Mario Ojeda Gómez, Retrospectiva de Contadora: los esfuerzos de México para la paz en Centroamérica, (1983-1985). México: El Colegio de México, 2007.

Los esfuerzos diplomáticos de México en la región también son acompañados de acciones de cooperación. Según el Embajador Bruno Figueroa[4], "para finales de la década, concluidos los conflictos armados, era tal el volumen de cooperación que dependencias e instituciones mexicanas realizaban con la región, que la Cancillería decidió entonces encauzarla y coordinarla a través de una nueva entidad, la Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica"[5]. Este nuevo esfuerzo de coordinación se refuerza con la celebración de la primera Cumbre de México y Centroamérica, celebrada en Tuxtla Gutiérrez en enero de 1991, y enfocada a acciones en favor del desarrollo regional.

El Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla (Mecanismo de Tuxtla) tiene sus antecedentes en la Reunión Cumbre realizada los días 10 y 11 de enero de 1991 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, en la que participan los Presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua para conversar sobre los principales temas vinculados con el desarrollo de Centroamérica y de México. Esta reunión es el punto de partida del mecanismo como tal, que se convierte en el foro de más alto nivel existente entre México y los países de Centroamérica y posteriormente de Mesoamérica.

Las Cumbres del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla durante algún tiempo se realizan cada año, y actualmente se hacen cada dos años. De 1991 a la fecha se han celebrado 17 reuniones de Jefes de Estado y de Gobierno, la última en agosto de 2019 en San Pedro Sula, Honduras, y la próxima prevista a realizarse en México en 2021, año en el que se conmemora el 30. ° aniversario de este mecanismo regional.

En el marco de la III Reunión del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, celebrada en San Salvador, El Salvador, el 17 de junio de 1998, se aprueba el Programa Mesoamericano de Cooperación (PMC) como un programa de oferta de cooperación de México, con el fin de contribuir a la búsqueda del desarrollo de los países de la región centroamericana y posteriormente de Mesoamérica, mediante la promoción del intercambio de conocimientos y experiencias entre técnicos y especialistas, para el fortalecimiento de las instituciones de cada país en seis sectores definidos como de interés prioritario: agricultura y pesca, educación, medio ambiente, salud, prevención de desastres y turismo. Desde su creación, el PMC se

[4] Actual Embajador de México ante la República de Corea, concurrente ante la República Popular Democrática de Corea y Mongolia. De 2015 a 2017 fungió como Director General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

[5] Bruno Figueroa Fisher, "Breve historia de la cooperación internacional de México (1900-2000)", en Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 102, septiembre-diciembre de 2014.

renueva cada dos años y en su seno se ha desarrollado una gran diversidad de proyectos de trascendencia para las instituciones mexicanas y centroamericanas ejecutoras.

En 2020, el PMC cumple 22 años y la colaboración en su marco es permanentemente activa. Actualmente se instrumentan proyectos del bienio 2019-2020, y según cifras hasta 2018, el promedio del cumplimiento de las acciones pactadas es del 90%, traducido en 128 proyectos llevados a cabo que han permitido la movilización de casi 10,000 técnicos, en 1,023 actividades.

El PMC es el primer instrumento que articula y sistematiza la cooperación regional de México hacia Centroamérica y posteriormente hacia Mesoamérica, a través del Sistema de Integración Centroamericana (SICA); es financiado en su totalidad por México, a través de la AMEXCID.

En el PMC destacan los logros en el tema de educación, en particular el diseño de la cédula de accesibilidad a la educación para personas con capacidades diferentes y la plataforma Ventana Educativa, que es un repositorio virtual de información que facilita el acceso a contenido educativo, así como la creación de la Red Mesoamericana de Investigación y Tecnología Educativa.

A lo largo del tiempo, se ha consolidado la complementariedad del PMC, primero con el Plan Puebla Panamá (PPP) y luego con el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, a fin de evitar duplicidades y fortalecer esfuerzos en áreas comunes como ambiente y gestión del riesgo.

Como se analiza en el siguiente capítulo, el PPP se constituye en el año 2001 como una iniciativa regional del Gobierno de México, con el objetivo de contribuir a mejorar la calidad de vida de los habitantes de Centroamérica y México, a través del impulso en la integración física y el desarrollo regional de Mesoamérica, al crear las bases para la interconexión de la infraestructura eléctrica, de las telecomunicaciones y del transporte[6].

[6] Un análisis adicional sobre el PPP puede encontrarse en: Alfredo Pérez Bravo e Iván Sierra, "El Plan Puebla Panamá: una plataforma de Desarrollo", en Revista Mexicana de Política Exterior, julio-octubre de 2001.

X Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla,
efectuada en Villahermosa, Tabasco, México. (2008)

En junio de 2008, en la X Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, efectuada en Villahermosa, Tabasco, México, se acuerda la transición del PPP hacia el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, con la incorporación de República Dominicana y Colombia como miembros plenos del mecanismo.

Durante los 30 años que cumple el Mecanismo de Tuxtla en 2021, sigue siendo el foro de más alto nivel que tiene México con la región, y se mantiene como un detonador del diálogo político, la integración y la cooperación para el desarrollo económico y social de Mesoamérica. En el caso de México, la cooperación para el desarrollo económico y social que se impulsa en el marco del Mecanismo de Tuxtla, a través del Proyecto Mesoamérica y del Programa Mesoamericano de Cooperación, se complementa con la referida cooperación bilateral que se tiene con países de Centroamérica y el Caribe, en materia técnica y científica, así como financiera.

3. Articulación entre la cooperación financiera bilateral y el impulso al desarrollo económico y social

Destaca por su importancia la cooperación financiera a nivel bilateral realizada a través del Fondo de Infraestructura para países de Mesoamérica y el Caribe (Fondo Yucatán), que es creado el 5 de diciembre de 2011 a través del decreto por el que se establece la Estrategia de Cooperación Financiera para Países de Mesoamérica y el Caribe para otorgar apoyos financieros a programas y proyectos de infraestructura

que contribuyan al desarrollo económico, social e institucional de los países de Mesoamérica y el Caribe.

Desde 2012 que inicia operaciones, el Fondo Yucatán (creado con recursos remanentes de lo que en su momento había sido el Acuerdo de San José, de agosto de 1980, para el suministro petrolero y productos refinados a países de Centroamérica y el Caribe) se utiliza para financiar proyectos de infraestructura pública para el desarrollo y la integración, permitiendo además la potenciación del recurso con financiamientos externos de la Banca de Desarrollo Multilateral: Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

A partir de su constitución y hasta mayo de 2019, el Fondo Yucatán erogó USD 134.8 millones, de los cuales USD 27.4 millones se destinaron para proyectos en el Caribe y USD 107.4 millones, a proyectos en Centroamérica. De estos recursos, USD 88.42 millones se dirigieron a proyectos carreteros en esta región. En ese periodo se aprobaron 17 proyectos para 12 países, los cuales detonaron proyectos por un valor de USD 327.9 millones.

Durante ese lapso, el Fondo Yucatán contempló financiamientos bajo los siguientes esquemas: i) Apoyos potenciados[7]; ii) Donaciones simples[8]; iii) Garantías parciales[9]; iv) Préstamos[10]; y v) Capital de riesgo[11]. En la práctica, durante el mismo período, se otorgaron financiamientos bajo las modalidades de apoyos potenciados y

[7] Durante la vigencia del Fondo Yucatán, el esquema funciona con la donación por parte del Gobierno de México de hasta el 50% (con un plazo de 30 años) y a los países pobres altamente endeudados, HIPIC, hasta 100% (por un plazo de 40 años) del principal de un crédito que el país beneficiario solicita a la banca multilateral de desarrollo. Este instrumento permite la potenciación del recurso donado por México con financiamientos externos. Se adquiere un bono cupón cero que se utiliza como respaldo para el pago del principal del préstamo, lo que abarata significativamente el monto que debe pagar el beneficiario al finalizar el período de gracia por el préstamo.

[8] El Gobierno de México otorga un apoyo no reembolsable de hasta USD 5 millones que puede cubrir hasta 100% del costo del proyecto presentado por el país.

[9] Son recursos que se utilizan para garantizar parcialmente a las Instituciones Financieras Intermediarias (IFI) el riesgo de no pago de financiamientos que hayan otorgado al país beneficiario para la ejecución de proyectos. La garantía tendrá el mismo plazo que el del préstamo que respalda.

[10] El financiamiento es reembolsable. Para proyectos de infraestructura, para el sector público y privado de países es por un plazo de hasta 30 años, incluyendo 7 años de período de gracia, a una tasa fija determinada por el rendimiento del Bono del Tesoro de los Estados Unidos al plazo equivalente que corresponda (para el sector público y privado de los países HIPC, los préstamos son por un plazo de hasta 40 años, incluyendo 10 años de período de gracia, a una tasa fija anual del 0%).

[11] Son financiamientos para empresas que están naciendo y que no tienen un historial que permita confiar en sus resultados o tener la seguridad de que se recibirán retornos por el dinero que se les preste. Para esta modalidad de apoyo se debe contar con los estudios que demuestren la factibilidad técnica, financiera, legal y de rentabilidad social del proyecto en que participará.

donaciones simples en Centroamérica, donaciones simples en el Caribe y una garantía parcial en Nicaragua[12].

Como se ha señalado más arriba, para el Presidente Andrés Manuel López Obrador, los países de Centroamérica y el Caribe guardan prelación en la política exterior de México. Por ello, su Gobierno otorga prioridad a la ejecución de acciones y programas de cooperación para el desarrollo económico y social de esos países, de manera compartida con el propio desarrollo de México, especialmente de la región sur-sureste del país. El actual Gobierno mexicano tiene la convicción de que, además de ser un objetivo en sí mismo, sólo a través de la búsqueda de ese desarrollo pueden atenderse las principales causas estructurales de la migración forzada de nuestros países.

Es en este marco que, durante su primer día de gestión, el 1 de diciembre de 2018, el Jefe de Estado mexicano suscribe junto con los Mandatarios de El Salvador, Guatemala y Honduras, la Declaración Presidencial que anuncia la articulación del Plan de Desarrollo Integral (PDI), elaborado con el apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)[13].

De manera anticipada a una deseable conferencia internacional de donantes y socios cooperantes del PDI, el Gobierno de México da algunos pasos importantes para el impulso de éste. El 24 de junio de 2019, con la reforma al decreto por el que se establece la Estrategia de Cooperación Financiera para países de Mesoamérica y el Caribe, se desarrolló una nueva visión en el aprovechamiento de los recursos del Fideicomiso Fondo de Infraestructura para países de Mesoamérica y el Caribe (hasta ese momento Fondo Yucatán).

Posteriormente, el 30 de diciembre de 2019, se publicó el decreto a través del cual se reforma el diverso por el que se establece la Estrategia de Cooperación financiera para países de Mesoamérica y el Caribe, cuya denominación se modifica a la de Fondo México, con operación a cargo de la AMEXCID.

---

[12] Dicha aprobación se origina en el seno del Comité Técnico del Fondo Yucatán, órgano colegiado que durante su vigencia es integrado por representantes de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y de la AMEXCID. El Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT) participa como Fiduciario del Fondo y todos los proyectos se ejecutan a través de una Institución Financiera Intermediaria (IFI), que funge como administrador de los recursos mexicanos e implementadora de los proyectos.

[13] El objetivo expreso del PDI es: "Crear un espacio de desarrollo sostenible y de oportunidades a nivel local de manera articulada entre El Salvador Guatemala, Honduras y México para mejorar la calidad de vida de la población bajo una visión integral que atienda el ciclo migratorio y permitiendo así que la migración sea una opción y no una obligación". https://www.cepal.org/es/comunicados/salvador-guatemala-honduras-mexico-reafirman-su.compromiso-plan-desarrollo-integral (consultado 30 de marzo de 2020).

Sobre esta base, el Gobierno de México prevé recursos, a fin de iniciar la instrumentación de varias de las recomendaciones formuladas por la CEPAL en el PDI, en particular a través de los programas "Sembrando Vida" y "Jóvenes Construyendo el Futuro", en una primera etapa en Honduras y El Salvador.

La instrumentación de ambos programas de cooperación en materia de desarrollo social es llevada a cabo directamente en el terreno por la AMEXCID, en coordinación con los distintos gobiernos locales y con el acompañamiento de varias dependencias federales mexicanas, la Secretaría de Bienestar, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, la Secretaría de la Defensa Nacional y la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.

El programa "Sembrando Vida" tiene como objetivo el bienestar social de la población rural mediante la generación de empleos, la incentivación a la producción y autoconsumo de alimentos, y la comercialización de excedentes. Consiste en el otorgamiento directo a los sembradores de un apoyo económico por USD 250 mensuales (de los que 10% es destinado a su ahorro), así como apoyo también directo de insumos agrícolas, herramientas y fertilizantes, además de acompañamiento técnico de manera periódica.

Si bien el programa "Sembrando Vida" busca impulsar los objetivos del PDI, también guarda alineamiento con los ODS de la Agenda 2030 de la ONU. En relación con las recomendaciones del PDI, puede subrayarse en particular lo concerniente a sostenibilidad ambiental; potencial sinergia con el uso productivo de remesas; desarrollo territorial incluyente y fortalecimiento de capacidades locales; erradicación de la pobreza y disminución significativa de las desigualdades; igualdad sustantiva entre mujeres y hombres; y seguridad alimentaria y nutricional.

A su vez, el programa "Jóvenes Construyendo el Futuro" tiene el objetivo de apoyar la formación profesional de los beneficiarios que no tienen opción de estudios o trabajo, y se orienta hacia su capacitación en un centro laboral en los sectores público, privado o social. En la medida en que el programa potencia el talento y las habilidades de los beneficiarios, éstos incrementan las posibilidades de empleo o continuación de estudios al finalizar el mismo, momento en que reciben una constancia que acredita y describe la formación recibida y las habilidades desarrolladas. Durante el programa, se ofrece un apoyo económico de USD 180 mensuales, además de la referida capacitación laboral.

El programa "Jóvenes Construyendo el Futuro" también guarda alineamiento con los ODS y busca instrumentar varias de las recomendaciones del PDI, particularmente

en términos de la potencial sinergia con el uso productivo de remesas; desarrollo territorial incluyente y fortalecimiento de capacidades locales; erradicación de la pobreza y disminución significativa de las desigualdades; igualdad sustantiva entre mujeres y hombres.

Como se pudo observar, México tiene una larga tradición de cooperación con los 10 países de Mesoamérica, lo que le ha permitido fortalecer sus lazos de colaboración y contribuir en pro del desarrollo de la región.

Referencias

Ejecutivo Federal (2019), Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024), en Gaceta Parlamentaria No. 5266-XVIII, Ciudad de México, 30 de abril de 2019.

Figueroa Fisher, Bruno (2014), "Breve historia de la cooperación internacional de México (1900-2000)", en Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 102, septiembre-diciembre.

Kirchhoff, Paul (2000), "Mesoamérica", en Dimensión Antropológica, vol.19, mayo-agosto, 2000, pp. 15-32, disponible en: http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031

Ojeda Gómez, Mario (2007), Retrospectiva de Contadora: los esfuerzos de México para la paz en Centroamérica, (1983-1985). México: El Colegio de México, 159 pp.
Pérez Bravo Alfredo y Sierra Iván Roberto (2001), "El Plan Puebla Panamá: una plataforma de Desarrollo", en Revista Mexicana de Política Exterior, julio octubre, pp. 73-99.

CUADERNOS MESOAMERICANOS

Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

Trascendencia del Proyecto Mesoamérica en la Política Exterior y la Cooperación Internacional de México

CAPÍTULO II

Antecedentes y conformación del Proyecto Mesoamérica en la perspectiva de México

Jesús Schucry Giacoman Zapata[1]

Formó parte de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM)

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)

[1] Jesús Schucry Giacoman Zapata se desempeña como Director del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Empleo en la Organización de los Estados Americanos (OEA), y en conformidad al artículo 101.4 (f) del Reglamento del Personal, se deja constancia de que sus puntos de vista no representan necesariamente los de la Secretaría General ni los de la Organización.

La cooperación de México con Centroamérica se remonta a varias décadas atrás, podemos decir que el modelo más reciente es el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM), que en 2020 cumple 12 años de existencia.

Este modelo de cooperación tuvo sus orígenes en 2001, cuando el Gobierno de México lanzó un programa de desarrollo para el sur-sureste de México conocido como "La Marcha Hacia el Sur" (MHS), que se complementó con una estrategia de integración con Centroamérica conocida como el Plan Puebla Panamá (PPP).

En el año 2008, el Plan Puebla-Panamá evoluciona y se convierte en el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica. Esta evolución toma las experiencias positivas y negativas de la MHS y del PPP.

1. El desarrollo del sur-sureste de México, programa "La Marcha Hacia el Sur" (MHS)

A manera de antecedente, en el año 2000, el Gobierno mexicano identifica dentro de sus programas prioritarios el desarrollo del sur-sureste del país; se consideraba indispensable tener una política pública nacional enfocada a la creación de infraestructura, conectividad y educación que acelerara el desarrollo y la creación de empleos en esta región que se caracterizaba por concentrar a varios de los municipios más pobres del país.

En el año 2001, y como parte del Programa Nacional de Desarrollo 2001-2006, se lanzó en México el programa "La Marcha Hacia el Sur" (MHS), que buscó propiciar un equilibrio en el desarrollo regional en cada uno de los 32 estados y los 2,500 municipios en el país, con un énfasis particular en el sur-sureste de México.

El MHS se acompañó de otros programas para cumplir con sus objetivos, uno de ellos el PPP. Ambos programas buscaban el desarrollo económico y la generación de empleo, particularmente a través de la creación de infraestructura para conectar el sur con el norte, condición que se consideró necesaria para propiciar un desarrollo económico. Los programas se enfocarían en la modernización de los grandes ejes carreteros para conectar al estado mexicano de Puebla con Panamá.

En conjunto, con los grandes corredores carreteros, se buscaría el desarrollo de los caminos y las carreteras locales que alimentan esos corredores. Incluso, los programas plantearon desde su primera etapa, el desarrollo de los ejes ferroviarios, el diseño de gasoductos, de troncales eléctricas, así como la modernización de los

puertos y aeropuertos de la subregión. El objetivo era sentar las bases de un verdadero crecimiento sostenido y sustentable.

En el caso de México, se consideraba que el programa lograría atraer nuevas fábricas y con ello generaría empleos, esta situación requeriría de otros programas para formar capital humano. Se pensaba en el Sistema Nacional de Becas y Financiamiento para que los jóvenes de los estados del sur-sureste, alcanzaran sus sueños en materia de nivel educativo.

También se contemplaron apoyos a las pequeñas y medianas empresas (PYME), al sistema de salud y al sistema de seguridad social, para que estos servicios se extendieran a la misma velocidad en la que se esperaba que crecieran los empleos. De esta manera, las instituciones mexicanas deberían también seguir su propia marcha hacia el sur.

El programa MHS buscaría detonar un desarrollo sustentable, un desarrollo humano acelerado, por lo que los programas del Gobierno federal mexicano se deberían enfocar en la región sur-sureste del país, en particular en los estados que concentraban los 460 municipios más marginados de México.

La iniciativa no podría tener el éxito esperado si no se contemplaba la solidaridad y el compromiso de los empresarios e inversionistas del país tanto del norte como del sur. Se les definió como la nueva clase empresarial, un empresario dispuesto a cumplir con su compromiso social en beneficio de México.

Con este antecedente, México buscó que su estrategia del sur-sureste se extendiera a la región centroamericana y propuso una alianza estratégica con esas naciones para impulsar el desarrollo regional en términos económicos, sociales, de transparencia, rendición de cuentas y del abatimiento a la corrupción.

Se convino que los gobiernos de Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y México realizarían un esfuerzo común, concentrado en iniciativas destinadas a integrar y conectar las regiones a través de carreteras, puertos, sistemas de interconexión eléctrica, de telecomunicaciones, intercambio comercial e inversión, promoción turística y manejo sustentable de los recursos. El programa se conoció como el Plan Puebla-Panamá.

2. El Plan Puebla-Panamá

La puesta en marcha del Plan Puebla-Panamá (PPP) estuvo motivada por el interés del Gobierno de México de coordinar los diferentes programas de desarrollo social, superación de la pobreza y desarrollo sostenible, en sus tres niveles de Gobierno: federal, estatal y municipal. Se buscaba construir una política integral de desarrollo para el sur-sureste de México (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán) e incorporar aquellos programas que se impulsaban con Centroamérica, para fomentar la integración y el desarrollo de la región.

En este contexto en junio de 2001, en la Cumbre Extraordinaria de Presidentes del Mecanismo de Tuxtla, en San Salvador, El Salvador, se lanzó oficialmente el PPP, incorporándose como un eje del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla. Durante algunos años, este Mecanismo se reunió cada año a nivel de Jefes de Estado, actualmente lo hace cada dos años. Es el principal foro de diálogo político y de cooperación que México tiene con la región mesoamericana. De esta manera, año con año se brindaría un informe de los avances del programa a los Jefes de Estado y de Gobierno.

Como parte de la estructura del PPP, se conformó una Comisión Ejecutiva integrada por los Comisionados Presidenciales, que eran funcionarios que tenían la capacidad de tomar decisiones y reportar directamente a los Jefes de Estado y de Gobierno los avaneces de este mecanismo de integración regional.

El PPP complementaría la integración regional centroamericana, impulsada por el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), y su agenda de trabajo se desarrollaría con la suma de la Estrategia de Desarrollo para la Transformación y Modernización de Centroamérica en el siglo XXI y la agenda de desarrollo del sur-sureste que proponía el MHS. México es observador en SICA, con el objetivo de contribuir a potenciar la integración regional, la competitividad y la prosperidad.

El PPP definió ocho iniciativas para ir dando forma al Plan y se acordó que cada uno de los países miembros asumiría la responsabilidad en la conducción de cada iniciativa. Así, Belize fue responsable de la iniciativa de turismo; Costa Rica, de transporte; El Salvador, de telecomunicaciones; Guatemala, de energía; Honduras, de facilitación comercial y competitividad; Nicaragua, de desarrollo sostenible; Panamá, de prevención y mitigación de desastres naturales; y México, de desarrollo humano. En México se creó la Comisión Intersecretarial del Plan Puebla-Panamá para dar seguimiento a las políticas de impulso de este mecanismo de cooperación y se firmó

el Convenio de Coordinación para el Desarrollo de la Región Sur-Sureste Mexicano entre el Gobierno federal y las entidades federativas de dicha zona.

La Comisión estaría conformada por las siguientes 12 instituciones del Estado mexicano: la Secretaría de Relaciones Exteriores, Hacienda y Crédito Público, Educación, Función Pública, Medio Ambiente y Recursos Naturales, Economía, Comunicaciones y Transportes, Energía y Salud. También la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT) y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, S.N.C. (BANOBRAS).

Con el PPP se buscaba construir una política integral de desarrollo para el sur-sureste de México e incorporar programas que se impulsaban con Centroamérica, para fomentar la integración y el desarrollo de la región.

Durante estos primeros años (2000-2006), el PPP fue un buen ejercicio de aprendizaje para la región. Desde su creación, las expectativas fueron muy altas. Algunos imaginaban al Gobierno federal de México invirtiendo grandes recursos para financiar la infraestructura y programas sociales que se requerían, lo que generó críticas y descontento de la sociedad sobre el mecanismo cuando estas expectativas no se cumplían.

El PPP llegó a tener en cartera más de 100 proyectos, lo cual impedía priorizar acciones estratégicas que detonaran el desarrollo que requiere la región. Por otro lado, algunas instituciones del SICA veían al PPP como el mecanismo que los vendría a sustituir, lo cual se traducía en una falta de coordinación y de trabajo conjunto.

3. La evolución del PPP al Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica

A pesar de las fuertes críticas, el PPP probó ser un instrumento valioso para el desarrollo de la región; no obstante, a petición de los Jefes de Estado y de Gobierno de Centroamérica, en 2006 el Gobierno de México inició el proceso de reestructura del PPP que culminaría con el lanzamiento del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica.

Para realizar la transición entre el PPP y el Proyecto Mesoamérica, se llevó a cabo un proceso de revisión del primero, donde se registraron resultados importantes en materia de infraestructura, y se reconoció la necesidad de incluir un fuerte componente social en la estrategia de cooperación regional para tener una visión más integral del desarrollo. Al respecto, Martí concluye que "el PPP contribuyó en la construcción de plataformas de infraestructura, cuya materialización se considera necesaria para el desarrollo de intervenciones más ambiciosas en el ámbito social" (2008, p. 10).

En este marco, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países del PPP se dieron cita el 9 y 10 de abril de 2007 en Campeche, México, para participar en la IX Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, "Cumbre para el Fortalecimiento del Plan Puebla Panamá", cuyo objetivo fue revisar los avances logrados por el PPP y asumir una serie de compromisos orientados a alcanzar su reposicionamiento en el corto plazo.

Como resultado de la Cumbre se suscribió la "Declaración de Campeche", en la que los mandatarios incorporaron planteamientos propuestos por la Comisión Ejecutiva del PPP con el propósito de fortalecer al mecanismo y propiciar mayor agilidad y efectividad en la instrumentación de proyectos y programas de desarrollo de la región mesoamericana.

La Cumbre de Campeche renovó el compromiso político al más alto nivel y estableció el mandato para consolidarlo, enfocándose en las siguientes áreas: a) fortalecimiento institucional; b) mayor articulación con otros mecanismos regionales; c) depuración

de la cartera de proyectos e incorporación de lineamientos para su selección y gestión; y d) posicionamiento y difusión.

Un importante reto fue la simplificación del andamiaje institucional para alcanzar una capacidad de gestión real, que permitiera enfocar las prioridades en la planeación. Al respecto, se consideró necesario diseñar una estructura simplificada que ayudara a generar una coordinación más eficiente entre las distintas áreas del PPP.

En correspondencia con los esfuerzos para mejorar la institucionalidad del PPP, también resultaba necesario generar una articulación más eficiente con los mecanismos e instrumentos regionales existentes. La falta de efectividad de los vínculos con otros organismos, como el SICA, provocó en algunos casos duplicidad de esfuerzos y en otros, insuficiencias que limitaron o dificultaron una gestión efectiva de las actividades del PPP. En este sentido, se acordó impulsar una mayor articulación PPP-SICA que permitiera maximizar sinergias.

Se hizo una revisión puntual de los proyectos del mecanismo con el fin de identificar aquellos con un mayor impacto y que pudieran representar un mayor beneficio para la región. De una cartera con más de 100 iniciativas, se logró que ésta se redujera a solamente cuatro, mismos que conformarían el Eje Económico:

1. **Transporte:** para continuar con la estrategia de integración de los corredores carreteros.
2. **Facilitación Comercial y Competitividad:** para modernizar los pasos de frontera a lo largo de los corredores carreteros.
3. **Energía:** para concluir el Sistema de Interconexión Eléctrica Centroamericano (SIEPAC) y lograr su interconexión con México.
4. **Telecomunicaciones:** para construir sobre la interconexión eléctrica, la Red Centroamericana de Telecomunicaciones (REDCA), una red de Fibra Óptica para transmisión de datos e internet.

Desde la Cumbre de Campeche, se decidió que el PPP no podría ser solamente un proyecto de desarrollo de infraestructura, por lo que se acordó crear el área de desarrollo social, mismo que se tenía que fortalecer. Se trabajó muy de cerca con los diferentes mecanismos de integración, así como con los Ministerios de los países de la región.

Se celebraron diversas reuniones de planeación con el objetivo de construir de manera conjunta la nueva cartera de proyectos para el futuro del mecanismo. De esta manera, el Eje Social quedó conformado por los siguientes proyectos:

5. **Salud:** para contribuir al fortalecimiento de los sistemas nacionales de salud y apoyar la generación de respuestas a prioridades de salud identificadas en la región como Dengue, Malaria y Seguridad Vial.
6. **Gestión del Riesgo:** para desarrollar herramientas que permitan reducir la vulnerabilidad de Mesoamérica ante desastres provocados por fenómenos naturales.
7. **Medio Ambiente y Cambio Climático:** para contribuir al desarrollo sostenible de la región y a la preservación del capital natural y cultural, a través de fortalecimiento de capacidades.
8. **Vivienda:** para promover el desarrollo de políticas integrales que propicien ciudades resilientes que integren aspectos de movilidad, gestión ambiental y servicios para toda la población.

Por parte de México, para la conformación de los nuevos programas y proyectos del Eje Social, se sumaron al mecanismo las siguientes instituciones: el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), el Centro Nacional para la Prevención de Desastres Naturales (CENAPRED), Sociedad Hipotecaria Federal y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), que brindaron el apoyo y asesoramiento técnico.

Posteriormente, en 2014 y con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y de las Secretarías de Desarrollo Social de la región, los países de Mesoamérica deciden, por primera vez desde su reestructura en 2007, incorporar a la cartera de proyectos el tema de la seguridad alimentaria:

9. **Seguridad alimentaria y nutricional:** para avanzar hacia la erradicación del hambre en Mesoamérica, mediante el desarrollo de marcos normativos y políticas públicas multisectoriales, a través de iniciativas como el Programa Mesoamérica sin Hambre.

La colaboración de organismos, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), así como la FAO, coadyuvó significativamente a la consolidación de la nueva cartera de proyectos. De esta manera, se priorizaron los nueve proyectos que, hasta la fecha, con una agenda de largo plazo, impulsa el mecanismo.

X Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, Tabasco, México, 2008.

El 28 de junio de 2008, se celebró en Villahermosa, Tabasco, México, la X Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, en donde los Jefes de Estado y de Gobierno acordaron la evolución del Plan Puebla-Panamá al Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica. En dicha Cumbre se suman al mecanismo 2 nuevos países: República Dominicana y Colombia.

Esta decisión política, no solamente cambió el nombre del PPP al Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, también amplió los alcances del mecanismo a Suramérica, al incorporar a Colombia, y fortaleció su presencia en el Caribe, con la integración de República Dominicana, que generó un nuevo equilibrio a las decisiones políticas y de cooperación que se abordan en el PM.

El lanzamiento del PM trajo consigo algunos cambios que vale la pena destacar:

- Se impulsó un mayor empoderamiento por parte de los Ministros y altas autoridades responsables del diseño y ejecución de los proyectos a través de las Comisiones Técnicas;
- Se creó la figura del Grupo Técnico Interinstitucional (GTI), donde participa la Banca de Desarrollo y el SICA para buscar una mejor coordinación en todos los proyectos;
- Se formalizó la creación de las Oficinas Nacionales en cada país miembro, dándoles la responsabilidad del seguimiento de la ejecución de los proyectos.

En materia administrativa, los cambios de forma y de fondo introducidos en la estructura del PPP hicieron necesario modificar el acta que lo institucionaliza, incluyendo entre otros: la introducción en los considerandos de la evolución del PPP hacia un programa de integración y desarrollo; la sustitución del esquema de coordinación de las iniciativas mesoamericanas por el de proyectos y programas con base en planes de trabajo anuales, así como las modificaciones estructurales y funcionales indicadas en los párrafos anteriores.

Un tema que es muy importante para la consolidación y el éxito del Proyecto Mesoamérica fue el proceso de cómo se diseñó la rendición de cuentas. En cada una de las Cumbres Presidenciales del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, se presenta un informe anual de los avances de los proyectos y en específico de los acuerdos y mandatos presidenciales. Las presentaciones las realizan los Ministros responsables de las áreas temáticas, contribuyendo así a la mejor apropiación de los proyectos.

De manera paralela a estos procesos con la región mesoamericana, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) creó en 2008 la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM), que hasta febrero de 2012 formó parte de la Subsecretaría de América Latina y el Caribe, fecha en que se integra a la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) conforme al acuerdo por el que se adscriben orgánicamente las unidades administrativas a que se refiere el Reglamento Interior de la SRE.

La DGPIDM es la instancia que da seguimiento a los trabajos que realiza el PM y su titular funge como Comisionado Presidencial Adjunto de acuerdo con lo establecido en el acta y el instrumento que institucionaliza el mecanismo.

4. Reflexiones sobre la evolución del PPP al Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica deberá seguir evolucionando. Los nueve proyectos en los que se enfoca tienen una perspectiva de largo plazo, y como todo proyecto, siempre existirán retos que se deberán superar para materializar su implementación.

El acompañamiento del diálogo político al más alto nivel que se lleva a cabo en la Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla es fundamental para impulsar las iniciativas y tomar decisiones que ayuden a profundizar la integración

de México con la región de Centroamérica, así como con República Dominicana y Colombia.

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica logró evolucionar de un diálogo político a un mecanismo de integración regional con una cartera valuada en más de USD 6,000 millones. Éste es un logro que merece un análisis detallado, pero del cual se pueden extraer algunas reflexiones:

1. El apoyo político al más alto nivel es indispensable para fortalecer y profundizar cualquier proceso de integración.
2. La generación de expectativas que no podrán ser alcanzadas puede llevar al fracaso de cualquier iniciativa.
3. Una estrategia de integración regional debe tener una visión de largo plazo y acotarse a un número limitado de proyectos.
4. El diseño de cualquier estrategia de integración regional debe ser propuesta, diseñada y acordada entre los Estados miembros.
5. La coordinación con otros mecanismos debe iniciar desde el diseño del proyecto, para evitar duplicidades.
6. Una estrategia de integración regional debe complementar los programas nacionales de desarrollo.
7. La elaboración de programas de trabajo anuales es indispensable para el oportuno seguimiento de cualquier proyecto regional.
8. El involucramiento de los Ministerios responsables del tema y la apropiación misma de los proyectos inciden en una mejor implementación y ejecución de las iniciativas.
9. El acompañamiento técnico de organismos especializados en la materia, contribuyen al éxito de los proyectos.
10. Un mecanismo regional debe contar con una estructura simplificada y un andamiaje institucional que permita generar una coordinación eficiente entre sus distintas áreas.

Referencia

Martí, A., B. (2008). Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional, en Revista Mexicana de Política Exterior No. 83, marzo-junio, pp. 9-39.

PROYECTO Integración y Desarrollo MESOAMÉRICA

CUADERNOS MESOAMERICANOS

Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

Trascendencia del Proyecto Mesoamérica en la Política Exterior y la Cooperación Internacional de México

CAPÍTULO III

El liderazgo compartido en el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM)

Karen Aspuru Juárez
Directora para Desarrollo Sustentable

Rosa Martínez Rivero
Subdirectora para Desarrollo Económico e Infraestructura

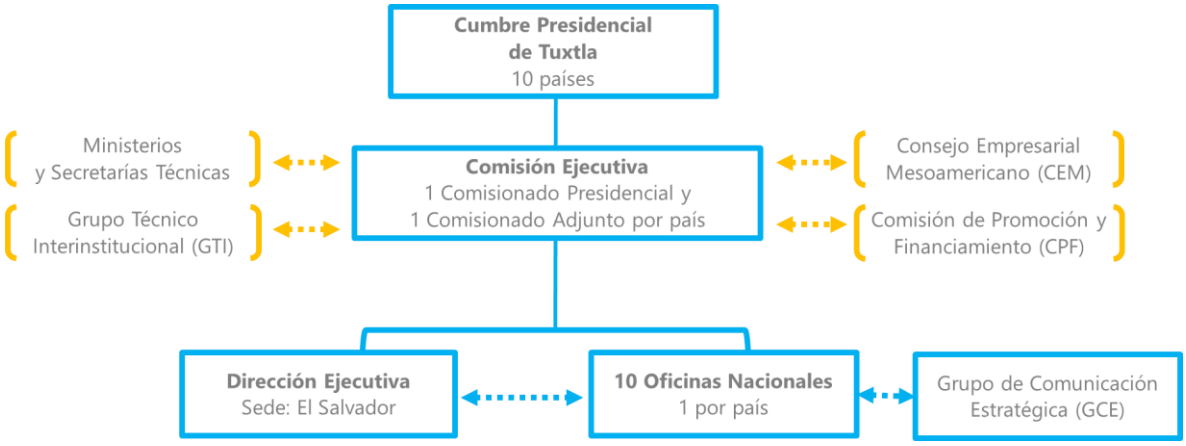
Deysi Arlette Cortés Arellano
Fue Subdirectora para Desarrollo Social y Humano con Mesoamérica

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)

1. Gobernanza del PM. La Presidencia Conjunta (Permanente y Pro Témpore)

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica o Proyecto Mesoamérica (PM) está conformado por una innovadora gobernanza a distintos niveles. El más alto nivel político contempla a los Jefes de Estado y de Gobierno, quienes, junto con los Comisionados Presidenciales de cada país miembro, convergen en las Cumbres del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla. Adicionalmente, la gobernanza está constituida por los siguientes componentes: Comisión Ejecutiva (CE), Grupo Técnico Interinstitucional (GTI), Comisión de Promoción y Financiamiento (CPF) y un Consejo Empresarial Mesoamericano (CEM), así como por Consejos de Ministros y Comisiones Técnicas sectoriales, que dan seguimiento a los dos grandes ejes de trabajo del PM: el Social y el Económico. También posee una estructura de funcionamiento permanente, encabezada por una Dirección Ejecutiva, que funge como secretariado técnico, así como Oficinas Nacionales, en cada uno de los países miembros.

Estructura organizacional de Proyecto Mesoamérica



Fuente: Dirección Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica (DEPM)

Como impulsor original del Mecanismo de Tuxtla y del Proyecto Mesoamérica, México participa en calidad de Presidente Permanente de la CE, y junto con un Presidente Pro Témpore, que se rota semestralmente entre los países miembros, conforma la Presidencia Conjunta, que realiza un trabajo coordinado y permanente con la Dirección Ejecutiva. La rotación de la Presidencia Pro Témpore se realiza según el siguiente orden: Belize, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica,

Panamá, Colombia y República Dominicana. En 2020 las Presidencias Pro Témpore fueron asumidas por Belize y Guatemala, respectivamente.

Se ejerce así un liderazgo compartido, abrazando las buenas iniciativas que emergen desde diferentes actores del PM, con el propósito de empoderar a las distintas partes, cuidando que se mantenga la dirección apropiada y la visión de conjunto. A su vez, la cooperación ejercida ocurre en condiciones de igualdad entre Estados soberanos.

Primera reunión de Comisión Ejecutiva de 2020, San Ignacio, Belize (11 de febrero).

La CE tiene a su cargo la planificación, coordinación y seguimiento de la ejecución de la cartera de proyectos de la Agenda Mesoamericana de Cooperación, la responsabilidad de reportar los avances de las Resoluciones Sectoriales del Mecanismo de Tuxtla y elevar a consideración de los Jefes de Estado y de Gobierno los temas que se consideran relevantes.

Por su parte, los Comisionados Presidenciales son los responsables de dirigir cada Oficina Nacional y coordinar con las diferentes instituciones públicas y privadas, según la normatividad y práctica de cada país miembro, los proyectos y actividades propias del PM. Las Oficinas Nacionales son las instancias internas que cada país establece de manera formal o funcional, según su normativa, para la coordinación y operación de todas las actividades derivadas del PM. En México, la Oficina Nacional

es la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM) de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID).

A su vez, el GTI tiene como propósito apoyar a la CE en el proceso de definición e implementación de los proyectos y acciones que promueve el PM. El GTI está integrado por representantes del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), de la Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SG-SICA), de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y de todos aquellos organismos y entidades regionales e internacionales que la CE invite a participar[1].

Por su parte, la Comisión de Promoción y Financiamiento (CPF) está encabezada por el BID, el BCIE y el CAF, y tiene por objetivo facilitar la gestión de recursos financieros y apoyar a los países en la ejecución de los proyectos a través de la identificación y creación de mecanismos innovadores de financiamiento. En el caso de México, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) es la instancia técnica que participa en la CPF y da seguimiento a los temas de la agenda de esta Comisión.

Adicionalmente, durante la XVI Cumbre de Tuxtla, celebrada en San José, Costa Rica, en marzo de 2017, se instruyó promover la conformación del Consejo Empresarial Mesoamericano (CEM), con el fin de impulsar alianzas público-privadas para

[1] El GTI es uno de los elementos más relevantes de la gobernanza del PM, porque permite desde una visión externa a los propios países generar alianzas y vínculos estratégicos en las líneas de acción del PM.

En el caso del Eje Económico, en el tema de Facilitación Comercial, la SIECA ha sido un socio importante para llevar a cabo diversas acciones. Destaca el Curso Regional de Movilidad y Logística, celebrado en el Instituto Mexicano del Transporte, en Querétaro. Por su parte, el BID, en materia de Transporte se ha encargado de realizar los Planes Nacionales Logísticos de Carga para los 10 países que integran el PM, y se ha convertido en un socio estratégico para el desarrollo de la ruta piloto del Transporte Marítimo de Corta Distancia (TMCD) entre Guatemala-México-Costa Rica.

Asimismo, la colaboración con la Comisión Técnica Regional de Telecomunicaciones (COMTELCA) ha permitido el intercambio de buenas prácticas y experiencias a través de talleres y foros como el Taller de Revisión de la Agenda Digital Mesoamericana realizado en octubre de 2019, evento que permitió desarrollar y marcar una línea de trabajo de este importante instrumento. Por otro lado, con la Red Centroamericana de Telecomunicaciones (REDCA) empresa público-privada que administra la Autopista Mesoamericana de la Información (AMI), una red de fibra óptica regional de 1,800 km. que pretende reducir los costos de banda ancha.

A su vez, como uno de los varios ejemplos en el Eje Social, puede hacerse referencia al trabajo con la FAO, pues implementa a nivel técnico el programa Mesoamérica sin Hambre, financiado por el Gobierno de México, en beneficio de la región. La participación de la FAO aporta una visión experimentada en los temas de Seguridad Alimentaria y Nutricional, más allá de Mesoamérica sin Hambre.

fomentar el desarrollo incluyente de la región. El CEM fue formalmente constituido durante la XVII Cumbre de Tuxtla, celebrada en San Pedro Sula, Honduras, en agosto de 2019. Por parte de México, participa el Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología, A.C. (COMCE), y forma parte de la Presidencia Conjunta del CEM junto con el país que ostente la Presidencia Pro Témpore del Proyecto Mesoamérica.

El Grupo de Comunicación Estratégica (GCE) es una instancia del PM creada en 2015 para canalizar los esfuerzos locales, nacionales y regionales encaminados a promover la comunicación y difusión del PM, y dar cumplimiento a los lineamientos y prioridades comunicacionales que establezca la Comisión Ejecutiva. Su función es posicionar y difundir de forma proactiva los proyectos, las novedades, logros, acontecimientos y avances de la Agenda Mesoamericana de Cooperación.

Por último, la Dirección Ejecutiva es la instancia de apoyo de la CE que aplica y da seguimiento a los lineamientos y acciones emanadas de la misma, estableciendo su sede en la República de El Salvador. Sus actividades están regidas por lo dispuesto en el Reglamento de Funcionamiento del PM. El cargo de Director Ejecutivo es nombrado por un período de cuatro años, que puede extenderse por un período adicional, y cuenta con el apoyo del personal que se considere necesario para desempeñar sus funciones.

2. La construcción del proceso regional, la promoción de la horizontalidad y las decisiones por consenso.

Para el cumplimiento de sus objetivos, actualmente el PM realiza sus labores en dos ejes y nueve líneas de acción o áreas de trabajo:

1. **Eje Económico:** que se encarga de las áreas de: transporte, energía, telecomunicaciones, facilitación comercial y competitividad.

2. **Eje Social:** que se ocupa de las áreas de: salud, gestión del riesgo, seguridad alimentaria y nutricional, medio ambiente y vivienda.

Fuente: DEPM

La participación de México en el Proyecto Mesoamérica se hace con la convicción de que juntos los países mesoamericanos podemos obtener mejores resultados que de manera individual. En este contexto, México valora la relación de cooperación con los países mesoamericanos consciente de la necesidad de avanzar en la integración regional como una manera de enfrentar los retos y oportunidades que se presentan.

Desde esta perspectiva, México ha impulsado el trabajo conjunto, a través de la AMEXCID y las Secretarías de Estado, lo que ha permitido impulsar temas concretos en las líneas de acción regionales aportando su experiencia técnica en pro de una integración social y económica regional en el largo plazo.

Para llevar a cabo los diversos proyectos que se rigen bajo las líneas de acción del Eje Económico, se trabaja de manera conjunta con nuestros enlaces sectoriales dentro de los cuales se destacan las Secretarías de Economía (SE), de Comunicaciones y Transportes (SCT), de Energía (SENER), de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), de Salud (SSA), de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), y la de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y su Servicio de Administración Tributaria (SAT), e instancias como la Comisión Federal de Electricidad (CFE), el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT), el Instituto Mexicano del Transporte

(IMT), la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) y la Coordinación Nacional de Protección Civil (CNPC), principalmente.

Cabe señalar que sin el apoyo técnico de las dependencias mexicanas no sería posible impulsar acciones concretas que han permitido el fortalecimiento de las áreas de acción del Proyecto Mesoamérica.

A continuación, se hace referencia a la aportación de México en cada uno de los temas.

Transporte: Se ha instaurado la Comisión Interinstitucional en materia de Transporte Marítimo de Corta Distancia (TMCD) de México, mediante la cual se ha dado cumplimiento a uno de los mandatos de la XVII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, celebrada en San Pedro Sula, Honduras, en agosto de 2019 y se ha podido compartir la visión del TMCD en la región mesoamericana.

Asimismo, a través de la suma de esfuerzos con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), se han realizado actividades que enmarcan el avance de la implantación de la Ruta Piloto de TMCD entre Guatemala, México y Costa Rica. Dentro de estas actividades, se han llevado a cabo las reuniones de Alto Nivel entre las autoridades de Guatemala y México con la finalidad de generar acercamientos políticos y técnicos con los diversos puertos (Puerto Quetzal y Santo Tomás de Castilla, en Guatemala, y Puerto Chiapas y Puerto Tampico, en México) y con la iniciativa privada, es decir, las navieras que realizarán dicho servicio. Con estas reuniones se establecerán rutas de mercancías marítimas tanto en el mar Caribe como en el océano Pacífico.

Facilitación Comercial y Competitividad: La perspectiva de México ha sido impulsar la integración económica a través de un intercambio de experiencias y buenas prácticas, para desarrollar una ventana única de intercambio de comercio exterior y facilitar los procesos aduanales. En este punto, el Servicio de Administración Tributaria (SAT) ha sido un aliado estratégico para llevar a cabo diversos talleres y capacitaciones con la finalidad de impulsar los temas referentes al intercambio de mercancías.

Telecomunicaciones: La Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) ha contribuido en gran medida al desarrollo de agendas y planes de trabajo para impulsar el intercambio de buenas prácticas en beneficio de la región. El reciente acompañamiento de la Comisión Técnica Regional de Telecomunicaciones

(COMTELCA) ha permitido identificar las áreas de oportunidad y necesidades de cada país.

Energía: México ha sido un referente para la región, destacando el acompañamiento de instituciones como la Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía (CONUEE) y el Instituto Nacional de Electricidad y Energías Limpias (INEEL); esto permitió que en 2019 se pudiera llevar a cabo el Segundo Taller de Electromovilidad y Movilidad Sostenible, realizado en la Ciudad de México. Como resultado del taller a nivel regional se creó una hoja de ruta en materia de Electromovilidad que tiene siete líneas de acción a efecto de impulsar acciones concretas en la materia. El INEEL ha tomado el liderazgo de la línea denominada Investigación y Desarrollo Tecnológico.

Adicionalmente, también el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) ha impulsado las actividades de la Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo en Biocombustibles (RMIDB) con el propósito de reestructurar el contenido y mejorar las líneas de trabajo. En este sentido, se elaboró un repositorio de información con el acompañamiento del INIFAP y la coordinación de la Dirección Ejecutiva y el Eje Económico de la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica a fin de tener un intercambio de estudios, investigaciones y buenas prácticas. Adicionalmente México impulsa un simposio en temas de biocombustibles, al que se prevé se sumen expertos e investigadores de los Ministerios de Energía y Medio Ambiente de los países del PM.

Medio Ambiente: En el marco de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA) a través de SEMARNAT, México ha sumado esfuerzos en monitoreo forestal, manejo de fuego y el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM). Los expertos de la Comisión Nacional de Biodiversidad (CONABIO) trabajaron con los representantes de la región para atender las necesidades en la conservación y mejor aprovechamiento de la flora y fauna contenidas en el CBM, y promovieron el Certamen Mesoamericano de Cacao Amigable con la Biodiversidad, para reconocer la excelencia del cacao fino de aroma mesoamericano en términos de sabor, de las prácticas amigables con la biodiversidad utilizadas en su producción y de su potencial en los mercados internacionales.

Con la EMSA se atienden en la región desafíos del cambio climático mediante iniciativas como el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) y el Centro Mesoamericano para el Intercambio de Conocimientos y Experiencias Forestales (CMICEF).

De la misma manera, mediante la CONAFOR, México ha colaborado con los países miembros en el establecimiento del Centro de Excelencia Virtual de Monitoreo Forestal, ahora Centro Mesoamericano para el Intercambio de Conocimientos y Experiencias Forestales (CMICEF), para monitorear los bosques de la región y contar con una herramienta tecnológica que permita a los países mesoamericanos tomar decisiones basadas en la ciencia sobre las acciones a desarrollar, y ha promovido el fortalecimiento de capacidades en manejo de fuego y monitoreo forestal. Asimismo, en el primer semestre de 2020, México asumió la Presidencia Pro Témpore de la EMSA y se desarrolló el Plan de Acción 2020-2025.

Gestión Integral del Riesgo: Con apoyo del BID se implementó el proyecto denominado Red Mesoamericana de Gestión Integral del Riesgo (RMGIR), como una plataforma informática georreferenciada que brinda información sobre amenazas y vulnerabilidades en Mesoamérica, cuyo contenido es proporcionado por cada uno de los 10 países de la región. México, a través de la CNPC, ejerció un liderazgo técnico en el proyecto, basado en la experiencia del Atlas Nacional del Riesgo y durante el proyecto realizó un proceso de acompañamiento para concretar la plataforma.

Salud: En el marco del Sistema Mesoamericano de Salud Pública (SMSP), se llevó a cabo una colaboración entre la AMEXCID y la OPS, en la que también participó la Secretaría de Salud de México, para el desarrollo de los Planes Maestros

Mesoamericanos (PMM) en Dengue/Chikunguña, Malaria, Seguridad Vial y Atención Primaria en Salud, acordados en el marco de la XV Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, celebrada en Antigua, Guatemala, en junio de 2015. Asimismo, la AMEXCID, con apoyo de la Cooperación Alemana al Desarrollo (GIZ), impulsó en 2019 una consultoría para desarrollar el "Estudio de Factibilidad de los Planes Maestros Mesoamericanos (PMM) de Salud Pública" para contar con elementos de búsqueda de financiamiento para implementar los PMM.

Seguridad Alimentaria y Nutricional: México ha impulsado, con el apoyo técnico de la FAO, el programa Mesoamérica sin Hambre (MsH), que en 2020 cumplió seis años contribuyendo a superar el hambre y la pobreza rural en la región, promoviendo el bienestar social y la generación de oportunidades, especialmente en los territorios con mayor propensión migratoria y mayor vulnerabilidad frente a los fenómenos climáticos extremos.

En 2020, el programa Mesoamérica sin Hambre (MsH) cumplió seis años contribuyendo a superar el hambre y la pobreza rural en la región. Fuente: MsH-AMEXCID-FAO

Por su avance histórico y los recursos naturales con los que cuentan, los países de Mesoamérica han desarrollado fortalezas en varias áreas técnicas que van desde aspectos normativos, hasta políticas públicas y acciones específicas en localidades

con mayor vulnerabilidad, lo que a su vez permiten el fortalecimiento de una cooperación horizontal en la que sus diferentes miembros colaboran y aportan conocimientos con magníficos resultados.

MsH tiene diferentes niveles de implementación: en el ámbito regional a través de la divulgación e intercambio de conocimientos, experiencias y buenas prácticas, y en el nivel nacional con la ejecución de acciones diferenciadas en agricultura familiar y seguridad alimentaria y nutricional y por medio de un mecanismo de cooperación sur-sur triangular (CSS-T), con transferencia de tecnología, intercambio de experiencias y buenas prácticas por parte de instituciones mexicanas para atender los efectos de la sequía y promover un mejor del manejo del recurso hídrico.

Entre los logros emblemáticos de MsH se encuentran dos leyes modelo: la de Pesca Artesanal o en Pequeña Escala, en 2017, y la de Agricultura Familiar, en 2016, ambas en el seno del Parlamento Latinoamericano (PARLATINO); se han acompañado más de una veintena de procesos de política pública y de procesos normativos; ejemplo de ello es la Reforma Rural Integral en Colombia y el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria de Panamá, la Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria de República Dominicana y la Ley de Alimentación Escolar de Guatemala, entre otros, y se han validado más de 46 herramientas en campo para promover la seguridad alimentaria y nutricional, ejemplo de ello es la metodología Escuelas Sostenibles para alimentación escolar y programas municipales de extensión para la agricultura familiar.

En el Proyecto Mesoamérica ningún país es sólo receptor u oferente de cooperación, todos los miembros son cooperantes, compartiendo sus mejores prácticas y conocimientos especializados.

Como Proyecto Mesoamérica, los países integrantes trabajan de manera conjunta para llevar a cabo diversas actividades y dar cumplimiento a los Mandatos Presidenciales emanados de las Cumbres de Tuxtla. A continuación, se mencionan algunos ejemplos:

Transporte: En materia de transporte marítimo, Guatemala y México han desarrollado acciones sustanciales para la implementación de la Ruta Piloto del Transporte Marítimo de Corta Distancia (TMCD) por medio de un circuito cada 20 días entre los puertos hermanos de Quetzal en Guatemala y Chiapas en México. Esta iniciativa ofrece una alternativa marítima para el incremento del comercio intrarregional sostenible y la disminución de los costos logísticos, abriendo el camino para consolidar rutas similares entre los puertos de la región mesoamericana.

Facilitación Comercial y Competitividad: Nicaragua ha sumado esfuerzos para seguir impulsando la integración económica a través de las actividades que se rigen bajo el marco de Facilitación Comercial y Competitividad y ha asumido un rol importante para poder planear y realizar el VI Foro Mesoamericano de Pymes.

Telecomunicaciones: Las aportaciones económicas y técnicas de Colombia han contribuido a la realización de talleres como el de Tecnologías de la Información y Discapacidad, celebrado en 2019 en dicho país.

Energía: Colombia ha asumido el liderazgo de impulsar la vinculación del tema de Energía con Transporte y Medio Ambiente, promoviendo el Taller de Electromovilidad y Movilidad Sostenible, en 2018, como estrategia de construcción participativa de políticas públicas y promoción del uso de la electromovilidad como medio de transporte sostenible.

Medio Ambiente: En el marco de la EMSA, Costa Rica ha impulsado el tema de manejo de fuego asumiendo un liderazgo compartido con México, y muchas de las reuniones del tema se han llevado a cabo en ese país, fortaleciendo a la región.

Gestión del Riesgo: Colombia ha promovido acciones regionales a través del impulso de una hoja de ruta del Primer Diálogo Mesoamericano: Cooperación Regional y Alianzas para el Desarrollo a nivel de la Gestión del Riesgo de Desastres y la Generación de Resiliencia a fin de complementar la Red Mesoamericana de Gestión Integral de Riesgos (RMGIR).

Salud: Panamá asumió liderazgo en el tema al proponer la incorporación de indicadores de seguimiento del SMSP que faciliten el seguimiento del tema y aportando su experiencia en el tema de salud.

Seguridad Alimentaria y Nutricional: Colombia ha impulsado una participación de los países de la región en el Curso de Formación Agropecuaria para Líderes Campesinos en Mesoamérica, a fin de fortalecer al sector de productores del campo y promover la revalorización del campo, en beneficio del desarrollo rural local, nacional y regional. En éste, México participó en 2019 enviando a 27 campesinos durante dos meses y medio a Colombia para que pudieran fortalecer sus capacidades en materia agropecuaria.

Si bien el liderazgo de las distintas temáticas ha sido asumido por algunos países, precisamente porque se trata de una relación entre iguales, las decisiones en

Proyecto Mesoamérica se adoptan por consenso, a nivel de los Jefes de Estado y de Gobierno, de los Comisionados Presidenciales y de los Grupos Técnicos sectoriales. Las declaraciones de las reuniones de Cumbre se negocian entre los países miembros y nunca ha habido necesidad de votar por la inclusión de alguna sugerencia, el consenso es la característica primordial en la toma de decisiones. De la misma manera, en las reuniones de la Comisión Ejecutiva, el acta de acuerdos se aprueba por consenso. Es gratificante observar la voluntad política de todos los miembros para alcanzar acuerdos en los diferentes temas que se abordan en cada uno de los foros referidos en el párrafo anterior. En el Proyecto Mesoamérica todas las ideas son bienvenidas, se discuten, se analizan y se alcanzan los consensos necesarios para el desarrollo y ejecución de las actividades de cooperación.

3. El valor agregado de la cooperación técnica por parte de México y su papel como catalizador de la cooperación triangular

El ámbito regional en el que México ha impulsado más la cooperación triangular es Centroamérica y el Caribe en general, así como entre los países integrantes del Proyecto Mesoamérica, en particular.
Fuente: MsH-AMEXCID-FAO

México, como Presidencia Permanente del PM, participa activamente en sus líneas de acción y, con el aprovisionamiento de recursos técnicos y financieros, ha impulsado una perspectiva de fortalecimiento de capacidades y de promoción de la cooperación sur-sur, en la que todos los países, desde una visión integral, toman conjuntamente decisiones, en una situación de igualdad de circunstancias y de aprendizaje continuo.

Tradicionalmente, México ha asumido un papel de oferente, pero a partir del PM, se cambia el paradigma de la cooperación generada en la región, con una perspectiva de cooperación sur-sur, promoviendo un sentido de apropiación de las actividades que se llevan a cabo, porque las prioridades en cada una de las líneas de acción se definen de manera conjunta y bajo un enfoque de consenso.

La gobernanza del PM busca generar diferentes espacios para promover la participación, no sólo de los países en el ámbito político y técnico, sino de diferentes organismos internacionales, bancas de desarrollo y empresarios que puedan contribuir al fin último del PM, que es lograr el desarrollo de la región.

Como se mencionó anteriormente, las dependencias mexicanas que participan en cada uno de los temas han asumido un compromiso en el impulso de acciones que permitan compartir experiencias y dotar de capacidades, no sólo a la región, sino a México mismo, a través del intercambio permanente.

En relación con la cooperación triangular, si bien el origen de ésta (que puede definirse como la que llevan a cabo tres países, generalmente uno desarrollado y otro en desarrollo, hacia un tercero) puede encontrarse en el primer convenio de cooperación de México con Estados Unidos, de 1951, es en años recientes que nuestro país ha desplegado de manera importante y sistemática este tipo de esquema para impulsar el desarrollo de Mesoamérica. En diversos casos, México ha sido catalizador de procesos de cooperación a los que se han ido sumando distintos países y organismos internacionales cooperantes.

Quizás el ámbito regional en el que México ha impulsado más la cooperación triangular es Centroamérica y el Caribe en general, así como entre los países integrantes del Proyecto Mesoamérica, en particular. En este último caso, como se ha señalado más arriba, es de destacarse la cooperación impulsada junto con la FAO para el programa Mesoamérica sin Hambre, en el que México, a través de la AMEXCID, ha aportado USD 15 millones en cinco años (2014-2019), que se ha extendido a dos años más (2020-2021), siendo la FAO el ente ejecutor de la cooperación en cada país.

Adicionalmente, en el marco del tema de salud en el PM, el BID ha puesto en marcha la Iniciativa Regional de la Eliminación de la Malaria en Mesoamérica (IREM) con base en el Plan Maestro Mesoamericano de Malaria. Durante el proceso de planificación y el inicio de la ejecución de actividades, se ha involucrado al PM en el proceso de coordinación regional para la elaboración de los principales aspectos de la IREM.

En el caso de Centroamérica, junto con Suiza, México impulsó el Programa Educativo de Apoyo al Desarrollo y Consolidación de Capacidades Técnicas e Institucionales en Gestión Integral de Riesgos (GIRD) y Adaptación al Cambio Climático (ACC). El proyecto permitió fortalecer los planes de estudios e investigaciones de universidades mediante la capacitación de docentes, a través del uso de herramientas tecnológicas desarrolladas por el Gobierno mexicano, como la Plataforma México X y Ventana Educativa, que sirven para la gestión de contenidos multimedia y transmisión de cursos en materia de GIRD y ACC. El PM fungió como instancia coordinadora de este esfuerzo.

Junto con la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA), se ha promovido en Centroamérica la cooperación triangular sobre movilidad y transporte, con el fin de llevar a cabo capacitaciones en apoyo a la Política Marco Centroamericana de Movilidad y Logística y al proceso de elaboración de su plan maestro. Existe ya un Proyecto Regional para el Desarrollo de Capacidades de Gestión Logística y Transporte, elaborada por la SIECA-SICA, el cual ha sido retroalimentado por autoridades mexicanas competentes y consiste en una serie de seminarios y capacitaciones que ya se han iniciado y son ofertados principalmente por el Instituto Mexicano del Transporte (IMT).

En el caso particular del llamado Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA), constituido por Guatemala, Honduras y El Salvador, cabe destacar la cooperación triangular con Alemania, además de Save The Children-México (SCH Mx), en el proyecto "Prevención de la Migración no acompañada de Niñas, Niños y Adolescentes en Comunidades de Origen del TNCA", que busca mejorar los medios de vida y las oportunidades de desarrollo personal, económico y social en diez comunidades de origen de esos tres países centroamericanos.

En este proyecto participó de manera innovadora como ente ejecutor un organismo no gubernamental, como lo es SCH Mx, que además aportó USD 55,000, sumados al USD 1 millón que financió la AMEXCID (para el período julio 2016-junio 2019) y EUR 500,000, que aportó la Cooperación Alemana al Desarrollo (GIZ) en el marco del Fondo Conjunto México-Alemania, con la concurrencia del Instituto Salvadoreño

para el Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (ISNA), la Secretaría de Bienestar Social de la Presidencia de la República de Guatemala y la Dirección de la Niñez, Adolescencia y Familia de Honduras (DINAF).

Adicionalmente, se ha sumado a este proyecto la cooperación de países como Canadá, que aporta directamente al proyecto Prevention of Unaccompanied Migration of Female and Male Adolescents in Honduras un monto de USD 950,000; y España, que aporta EUR 500,000 al Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica México-España para la segunda fase del proyecto.

En el mismo sentido, es de mencionarse el proyecto de Cooperación Triangular México-Estados Unidos-Países del Triángulo Norte, que deriva de múltiples encuentros políticos entre México y Estados Unidos, como el Diálogo Económico de Alto Nivel (2013-2016), la Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en Centroamérica (2017), y los encuentros de Alto Nivel entre la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y AMEXCID, durante 2017 y 2018, en los que se acordó trabajar conjuntamente con Centroamérica en: i) Facilitación comercial y competitividad y en ii) Programa Integral de Energía AMEXCID-USAID, en materia de electricidad y gas natural.

Asimismo, AMEXCID y USAID han identificado posibles áreas de cooperación en materia de salud, para reducir la malnutrición infantil crónica en niños menores de 5 años en Guatemala, la detección y respuesta de enfermedades infecciosas, y amenazas de pandemia en ese mismo país; en educación, a través de la implementación de programas de mejora curricular orientadas a las demandas de los mercados laborales en el Triángulo Norte: y en agricultura y seguridad alimentaria, para el mejoramiento de semillas en áreas agrícolas de Honduras y Guatemala.

Como puede observarse, México ha impulsado desde la perspectiva regional y triangular el fortalecimiento de capacidades en diferentes temáticas, siendo éste un elemento característico de la cooperación que brinda nuestro país hacia Mesoamérica.

Referencias

Cortez Zea, Carlos, (2019) "¿Por qué un Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica?", en Cuadernos Mesoamericanos No. 1, 2019: pp. 53-68, disponible en: http://proyectomesoamerica.org/index.php/primera-coleccion-cuadernos-mesoamericanos-profundizando-sobre-la-cooperacion-regional-en-mesoamerica/71-publicaciones//cuadernos/567-cuaderno-1

Figueroa, Bruno (2014) "Breve historia de la cooperación internacional de México (1900-2000)", en Revista Mexicana de Política Exterior No 102, septiembre-diciembre, pp. 7-14

Martí Ascencio, Bosco (2008), "Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional", en Revista Mexicana de Política Exterior No. 83, marzo-junio, pp. 9-39.

PROYECTO Integración y Desarrollo MESOAMÉRICA

CUADERNOS MESOAMERICANOS

Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

Trascendencia del Proyecto Mesoamérica en la Política Exterior y la Cooperación Internacional de México

CAPÍTULO IV

Vinculación del Proyecto Mesoamérica con los mecanismos regionales y el orden multilateral

Citlali Ayala Martínez y Brenda Mireles Juárez
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM) representa un ejemplo importante de cooperación sur-sur en el que los países integrantes actúan en un esquema de igualdad para responder a problemáticas compartidas y lograr mayores oportunidades de desarrollo para su población. A lo largo de 12 años de actividad, el PM ha contribuido a los esfuerzos de desarrollo e integración de la región, a partir de un arraigo cultural y geográfico. Las nueve directrices del PM corresponden de forma integral con la agenda internacional de desarrollo y responden a las necesidades de la región.

El PM se ha potenciado a partir del quehacer político de mecanismos anteriores a su formación, como el Mecanismo de Concertación de Tuxtla, el Programa Mesoamericano de Cooperación y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). Estos foros políticos y de cooperación regional tienen un efecto positivo en la apropiación de las agendas de desarrollo y una clara correspondencia con las realidades locales, lo cual potencia la eficacia de los proyectos de cooperación a partir del compartimiento de experiencias y el valor agregado de la cooperación técnica. El PM es el ejemplo más cercano de cooperación regional en el que México participa, lo cual le ha permitido implementar y compartir mejores prácticas de desarrollo con el resto de los países miembros.

El PM se presenta como un esfuerzo integral que contribuye, con apoyo de todos los actores institucionales de los países miembros, a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El PM ha buscado ser coherente con la agenda internacional de desarrollo, desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) hasta los ODS, promoviendo el desarrollo sostenible. Por ello, al final de este capítulo se hace un recuento de acciones del PM que abonan a la consecución de la Agenda 2030 para el desarrollo en la región.

1. La interacción con mecanismos regionales políticos y de integración

a. Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y sus organismos subsidiarios

México comparte un importante lazo político y social con la región centroamericana desde el pasado prehispánico hasta los diversos episodios de su construcción nacional. Con la reconfiguración del sistema internacional después de la Guerra Fría, demarcado por el orden multipolar, los regionalismos tomaron fuerza en la búsqueda de desarrollo económico y el Sistema de Integración Centroamericana

(SICA) sirvió de espacio de interacción y el primer esfuerzo en la región por atender sus problemáticas sociales.

Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana siguen cuatro líneas de integración de la región: económica, social, educativa y cultural, y medioambiental. Los propósitos en general son: consolidar la democracia sobre la base de elecciones libres y respeto a los derechos humanos; concretar un nuevo modelo de seguridad regional, un esquema regional de bienestar y justicia económica y social; alcanzar una unión económica que fortalezca la inserción exitosa en la economía internacional; y promover el desarrollo sostenible.

Con 26 instituciones especializadas, el SICA promueve la coordinación y la interrelación de diversas instituciones en la región (Murcia, 2015, p. 21) y alienta a una toma de decisiones que convenga a todos los países miembros.

A partir de los esfuerzos de diálogo político e integración regional del SICA, el PM integra a México y Colombia como aliados de la región, basados en una identificación cultural y social de raíces históricas. Así, mediante la especialización y complementariedad, el PM promueve proyectos específicos en sus dos áreas de acción (la social y la económica) en colaboración con los mecanismos institucionales del SICA.

En 2004, aún en los inicios del Plan Puebla-Panamá (PPP), se propuso un Acuerdo Marco de Cooperación con el SICA "con el fin de impulsar las sinergias y complementariedades en materia de cooperación entre ambos sistemas" (Proyecto Mesoamérica, 2017b), a partir de la cooperación mutua y la coordinación de actividades sobre temas de interés en la agenda de integración regional.

En octubre de 2017, comenzaron las pláticas para la actualización de este acuerdo, en seguimiento a lo propuesto en la XVI Cumbre de Presidentes del Mecanismo de Tuxtla (marzo de 2017).

Lo anterior comprueba que los mecanismos políticos contribuyen a la cercanía y sinergia entre un proyecto de integración regional (SICA) y uno de cooperación (PM), que tienen como principal objetivo mejorar la calidad de vida de su población.

Además de la concertación política, la cooperación técnica y científica es una actividad característica de la cooperación sur-sur que promueve un proceso creativo entre los países en vías de desarrollo para adquirir, adaptar, transferir y compartir

conocimientos y experiencias en beneficio mutuo y sin crear alguna dependencia (Ayllón, 2016, p. 59).

En ese sentido, el compartimiento de información especializada ha contribuido a la resiliencia de la región en asuntos como la salud y la gestión del riesgo. Por ejemplo, existe una colaboración continua entre el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central y República Dominicana (CEPREDENAC) del SICA y la Red Mesoamericana para la Gestión Integral de Riesgos (RMGIR) del PM. En 2015, la RMGIR firmó un memorándum de entendimiento con el CEPREDENAC que promueve la planificación anual entre titulares y técnicos para intercambiar información sobre planes de trabajo e identificar áreas de coordinación, colaboración y esfuerzos conjuntos.

b. Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Asociación de Estados del Caribe (AEC)

El PM resulta clave para interconectar la región de América Latina, no sólo a través de infraestructura de transporte o tecnológica, sino también en el desarrollo social para todos los miembros de la subregión (SELA, 2017). De igual forma, permite presentar iniciativas más coordinadas de desarrollo. Por ejemplo, la participación del PM en las Reuniones de Mecanismos de Integración Regionales y Subregionales de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) ha sido reconocida en su labor de compartimiento de experiencias y coordinación con el resto de los mecanismos.

Además, desde 2009 se estableció una coordinación de actividades de cooperación con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), instancia que reconoce el valor del PM al desarrollo de infraestructura e interconexión de transporte y energía en la región (CEPAL, 2009). Por supuesto, la CEPAL, en calidad de miembro permanente del Grupo Técnico Interinstitucional (GTI) del PM, lo mantiene en una constante comunicación para el desarrollo de estudios, propuestas, programas y proyectos de interés para el PM (CEPAL, 2009).

Por otro lado, la región del Caribe también recibe una especial atención para promover la cooperación en materia de gestión de riesgo debido a su potencial geográfico y económico. Para ello, el PM ha recurrido a espacios de diálogo internacional para acercarse al Caribe. Un ejemplo fue el espacio que brindó la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres 2017 como foro

principal mundial para la implementación de instrumentos internacionales sobre la reducción del riesgo de desastres.

En este espacio, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), el PM, el Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) de México, el CEPREDENAC y la Asociación de Estados del Caribe (AEC) compartieron sus avances en cuanto al asunto en la región al reconocer a la vez que son necesarios mayores avances en la generación de resiliencia ante fenómenos naturales como los huracanes, los terremotos, las inundaciones y las sequías. Especialmente, México cuenta con una agenda de cooperación regional para la resiliencia de Mesoamérica y el Caribe, promovida en cooperación con el BID y por supuesto la RMGIR. En tal agenda, el compartimiento de información sobre fenómenos naturales y la planificación urbana así como la gestión de recursos monetarios son clave para el desarrollo de resiliencia en Mesoamérica y el Caribe (Proyecto Mesoamérica, 2017b).

La participación del PM en foros regionales más grandes como la CELAC, la CEPAL o la AEC representa la cohesión de la región mesoamericana, que a su vez contribuye a la integración regional. Además de promover la coordinación de actividades, estos foros regionales son espacios de identificación de problemáticas y compartimiento de experiencias exitosas. Por ello, el PM también es flexible para adaptarse y contribuir al desarrollo de otra subregión cercana como es el Caribe a través de la agenda mexicana.

2. La acción de instituciones mexicanas como mecanismos de diálogo y coordinación a partir del PM

a. Experiencia del Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM)

En cuanto a la integración económica, no sólo los tratados de libre comercio en la región se encargan de asegurarla. Se ha reconocido el importante valor de las pequeñas y medianas empresas (pymes) en los procesos de desarrollo económico local, así como la necesidad de apoyarlos en la competencia comercial en la región y que sea más visible y justa la ganancia para el emprendedor de la región mesoamericana.

En ese sentido, se han celebrado los Foros Mesoamericanos de Pymes desde 2011, que han dado paso al intercambio de buenas prácticas en apoyo a las empresas de la región para el aumento de su productividad, competitividad e innovación, como parte de la Estrategia Mesoamericana de Facilitación del Comercio y la Competitividad. Estos foros han convocado a una diversidad de actores como la

Agencia de cooperación al Desarrollo Internacional de Israel (MASHAV), la AMEXCID, la Agenda Estadounidense de Cooperación Internacional para el Desarrollo (USAID), las instancias nacionales de pymes del resto de los países de la región, la CEPAL, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y el BID, por mencionar algunos. Ello da cuenta de la importancia de la región mesoamericana y la coordinación de sus esfuerzos para abonar en las políticas comerciales y de desarrollo internacional y con otras instancias de integración de la región.

V Foro Mesoamericano de Pymes, Ciudad de Panamá, diciembre de 2017, con el objetivo de priorizar temas y enfocar esfuerzos regionales para consolidar la Agenda Mesoamericana de Fomento a Pymes, adoptada por los países en el IV Foro realizado en 2015, e impulsar alianzas regionales para fortalecer el emprendimiento.

El Instituto Nacional del Emprendedor de México (INADEM) participó hasta mediados de 2018 en espacios que permitieron compartir la experiencia mexicana con el resto de los países de la región. Por ejemplo, en el marco de la Semana Nacional del Emprendedor 2014, el INADEM organizó el Taller sobre Experiencias de Inclusión y Educación Financiera, retomando los casos de México y Colombia. La participación de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Colombia y República Dominicana permitió identificar la importancia de la educación financiera en cada país y la necesidad de promover la especialización en temas como fondos de garantías, garantías mobiliarias, capital de riesgo, capital semilla y redes de inversionistas. Lo anterior, puede lograrse a partir de la cooperación técnica que ofrecen estos institutos y el acercamiento con el resto de los países.

En 2015, el INADEM coordinó esfuerzos con el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) en la realización del Seminario-Taller sobre Articulación Productiva en América Latina. El primer resultado de este seminario fue reconocer la

importancia de la cooperación empresarial y la articulación productiva, entendiendo la formación de consorcios como una estrategia que permitiría el crecimiento de las pymes en la región y las fortalece para la internacionalización de procesos y ventas.

En el IV Foro Mesoamericano realizado en 2015, México propuso la identificación de formas innovadoras de apoyo a las pymes, por lo que con apoyo del INADEM se realizó la Conferencia Internacional para el Desarrollo de Políticas Públicas para la Mejora de la Productividad en las Pequeñas Empresas Tradicionales 2016, convocando a 25 países, dentro de los cuales se encontraron socios extrarregionales, tales como Alemania, Canadá, Filipinas, India, Malasia, Perú y Uruguay, y 6 organismos internacionales incluidos la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la CEPAL. Estos foros y los compromisos de las instituciones mexicanas abren espacios de diálogo que coordinan esfuerzos para el fortalecimiento comercial de la región mesoamericana frente a otros países emergentes.

Otro gran esfuerzo de coordinación fue el Taller para el Lanzamiento del Índice de Políticas Públicas para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (mipymes) en América Latina y el Caribe (IPPALC) 2017, entre el INADEM y el SELA, cuyo principal objetivo fue evaluar las políticas orientadas al apoyo e impulso de las pymes y promover mejores prácticas. Durante el V Foro Mesoamericano celebrado en Panamá en 2017, se retomó la discusión del IPPALC con el ánimo de brindar recomendaciones a la metodología del SELA, lo cual busca asegurar un apego y respeto al contexto de las pymes en la región mesoamericana.

De igual forma, los días 20 y 21 de junio de 2018 se llevó a cabo el Taller de Seguimiento sobre Financiamiento de la MIPYME: Programa de Apoyo a la MIPYME con Enfoque en Innovación (PROMINOVA) en la ciudad de Bogotá, Colombia. Esta actividad contó con la participación de funcionarios de las autoridades de las mipymes de los países de Guatemala, Honduras, Costa Rica, República Dominicana, Colombia, Belize, El Salvador, Nicaragua y Panamá, así como de representantes de la AMEXCID, el BCIE, la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC-Colombia), del Centro Regional de Promoción de la Mipyme (CENPROMYPE), del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia (MINCIT), de la Dirección Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica, y tuvo como objeto el intercambio de experiencias en innovación y emprendimiento en Mesoamérica e identificar los instrumentos de financiamiento y programas de apoyo en la materia de los países de la región.

Por otro lado, el 22 y 23 de noviembre de ese mismo año, en seguimiento a los acuerdos del V Foro Mesoamericano de Pymes, se realizó el Encuentro Mesoamericano con Enfoque en la Industria 4.0, en la Ciudad de México, con apoyo de la Secretaría de Economía y con la participación de funcionarios de Belize, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, República Dominicana y Panamá.

En la actualidad, los esfuerzos de cooperación de México en las líneas de trabajo de facilitación comercial y competitividad en el marco del Proyecto Mesoamérica se concentran a través de la AMEXCID en coordinación con funcionarios de la Secretaría de Economía y el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM).

b. Experiencia de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y otras instituciones dedicadas al medio ambiente en México

La región centroamericana es de alta importancia ambiental para México, la diversidad de ecosistemas y los cambios medioambientales no toman en cuenta las fronteras estatales. En ese sentido, el cambio climático no puede combatirse sino de una forma regional y en coordinación internacional. Además, el compartimiento del territorio de los habitantes desde nuestro pasado prehispánico promueve el compartimiento de prácticas que cuidan nuestro medio ambiente. El sector medioambiental del PM es un claro ejemplo de vinculación entre el PM y otros mecanismos regionales a través de instancias nacionales. A continuación, se presentan algunas experiencias compartidas por la SEMARNAT y otras instancias mexicanas en materia medioambiental.

Desde los inicios del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) en 1990, México estuvo en constante colaboración con la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) del SICA. La CCAD adoptó un programa regional para la consolidación del CBM de 2000 a 2006, y en 2007 la Comisión Nacional de Biodiversidad retoma la iniciativa en el marco del PM.

El CBM permite ubicar una multiplicidad de actores de la cooperación (academia, empresas, pequeños productores y gobiernos locales), debido a su especial cercanía con la Red de Corredores Biológicos de América Latina y el Caribe y con el Grupo de Interés Temático sobre Corredores Biológicos de la Sociedad Mesoamericana para la Biología y la Conservación.

Otras instancias mexicanas también llevan a cabo proyectos en materia de cooperación medioambiental en la región; por ejemplo, la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) ha colaborado con el Centro de Servicios Climáticos para Mesoamérica y el Caribe (CSCMC). El CSCMC es una iniciativa del PM que concuerda con los objetivos del Marco Global de Servicios Climáticos de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), y que el SICA estableció de interés primordial para la región (Proyecto Mesoamérica, 2016).

Uno de los proyectos más valiosos ha sido el Proyecto México-Noruega, en el que la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) tienen una especial participación con la prioridad de mejorar las capacidades en las instituciones de los países de la Estrategia Mesoamericana de Sostenibilidad Ambiental (EMSA), encargadas del monitoreo forestal, específicamente con la finalidad de mejorar sus Sistemas Nacionales de Monitoreo Forestal para REDD+. Ésta es una acción importante que contribuye a la implementación de agendas internacionales a través de proyectos más específicos, en los que además, la cooperación técnica que ofrecen las instituciones mexicanas promueve el entendimiento y la adopción de medidas internacionales, que incluye capacitaciones, intercambio de información, y la consolidación de acuerdos que promueven mayor cercanía y coordinación entre los países de la región. También es un claro reflejo de la integración de las dimensiones económica, social y ambiental en los programas y proyectos de desarrollo sostenible en la región.

3. Alianzas Estratégicas a través de la Cooperación Triangular para el Desarrollo

La diversidad y magnitud de proyectos del PM se articulan con otras iniciativas internacionales para el desarrollo, por eso el PM contiene una apertura a la construcción de alianzas estratégicas con otros cooperantes que apuestan por el desarrollo compartido. En ese sentido, la cooperación triangular es una modalidad valiosa en la que las capacidades de los socios son maximizadas para cumplir un objetivo. Sin buscar la duplicidad de esfuerzos, México contribuye como coordinador y cooperante de iniciativas de las que es parte para compartirlas en la región centroamericana, República Dominicana y Colombia.

Por ejemplo, el Sistema Mesoamericano de Salud Pública (SMSP) implicó formar alianzas con organismos internacionales como el BID y la Organización Panamericana de Salud (OPS) (Ibarra, A., Delgadillo, A., Pérez, J., 2017, p.16). Desde 2010 se promovió una alianza público-privada con otros actores importantes como la Fundación Bill & Melinda Gates, la Fundación Carlos Slim, el BID y la Agencia

Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), que constituyó la Iniciativa Salud Mesoamérica (Ídem.). La iniciativa opera en comunidades de pobreza extrema en los ámbitos de salud reproductiva, salud materna y neonatal y salud infantil (Ibid. p. 20.).

El compartimiento de información técnica es muy importante para coordinar los esfuerzos e identificar áreas de acción en la región. Por ello, se han promovido proyectos como la plataforma de información territorial sobre cacao, desarrollada con el apoyo del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Por otro lado, se impulsó la creación del módulo de integración de información geoespacial en la región en colaboración con la Agencia de Cooperación Alemana (GIZ, por sus siglas en alemán).

Otro ejemplo es el Centro de Excelencia Virtual en Monitoreo Forestal (CEVMF) de Mesoamérica, ahora Centro Mesoamericano para el Intercambio de Conocimientos y Experiencias Forestales (CMICEF), como una iniciativa que ofrece soluciones de gestión del conocimiento para el manejo sostenible de los bosques, cuenta con socios como PNUD, FAO, AMEXCID y oficinas de servicios forestales de Estados Unidos y Canadá. En el desarrollo del Centro, la CONAFOR ha brindado su apoyo técnico y de gestión con el resto de los socios.

Sin duda, las alianzas estratégicas contribuyen al alcance de objetivos. En específico, el apoyo técnico que han brindado algunos cooperantes afina los procesos de cooperación y la ejecución de los proyectos con resultados más eficaces a través de los conocimientos altamente especializados y el apoyo por medio de recursos económicos. El trabajo constante y diverso de las instituciones que colaboran en el marco del PM ofrece confianza a actores dispuestos a cooperar en la región, lo cual es una ventaja para visibilizar y potenciar los trabajos del proyecto.

4. La contribución del PM a la Agenda 2030

A 12 años del inicio de sus actividades, el PM contribuyó con el proceso de transición de los ODM a los ODS, así como al monitoreo y valoración de las actividades. Fuente: MsH-AMEXCID-FAO

El PM es un importante esfuerzo de cooperación regional que corresponde a las directrices internacionales que velan por el cumplimiento de los derechos humanos y el desarrollo humano sostenible. La Agenda 2030 es la actual guía integral y transversal global, cuyo principal objetivo es la vida digna en igualdad y equidad de los habitantes de nuestro planeta. La búsqueda de desarrollo compartido que caracteriza al PM implica la planeación de proyectos que corresponden a las necesidades de la región, el PM lo logra hacia alrededor de 230 millones de habitantes de la región centroamericana, México, Colombia y República Dominicana (Proyecto Mesoamérica, 2017c, p. 18).

La cooperación internacional para el desarrollo en todas sus modalidades se encuentra como un medio para alcanzar los 17 ODS. Como espacio de cooperación

sur-sur, el PM contribuye al fortalecimiento de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible (AMDS), que corresponde al ODS 17. Especialmente, el PM promueve la participación y coordinación de los países que lo integran. Este esfuerzo de cooperación sur-sur "ha forjado una alianza regional estratégica para el intercambio de conocimientos y capacidades técnicas en apoyo a los esfuerzos de los Estados miembros para alcanzar un desarrollo sostenible" (Fromm Cea, L. en Proyecto Mesoamérica, 2017c, p. 6.).

A 12 años del inicio de sus actividades, el PM contribuyó con el proceso de transición de los ODM a los ODS, así como al monitoreo y valoración de las actividades. Los diversos proyectos del PM se han transformado con el paso del tiempo, mediante una constante revisión y mayor coordinación entre los países miembros, a la vez que buscan mejorar su implementación y promover resultados más benéficos. El aumento demográfico en los países obliga a considerar acciones mejor focalizadas, pero a la vez interdependientes, pues entre 2000 y 2015 hubo un aumento del 32% en la población tan sólo en Centroamérica, según datos de la Subsecretaría para América Latina y el Caribe de la Cancillería mexicana. Las nueve líneas de trabajo del PM atienden problemáticas sociales que requieren de respuestas complejas, integrales y transversales. Por ello, es fácil identificar que una sola línea de trabajo contribuye a través de sus diversos proyectos y acciones al cumplimiento de otra.

Por ejemplo, el Plan de Acción de la EMSA 2016-2019 contribuyó a lograr metas específicas de 12 ODS a través de sus iniciativas en cuanto a productividad de alimentos, adaptación al cambio climático, la gestión ambiental para reducir la contaminación, las buenas prácticas ecocompetitivas, el uso sostenible de recursos marinos y el mejoramiento de conectividad de áreas protegidas. Actualmente, está en fase de aprobación el Plan de Acción EMSA 2020-2025.

Para cada ODS existen al menos dos proyectos del PM de sus distintas líneas estratégicas. Por ejemplo, con relación al ODS 2 sobre seguridad alimentaria, mejora de nutrición y promoción de agricultura sostenible, pueden identificarse tres proyectos coordinados para cumplir el objetivo: el Programa Mesoamérica sin Hambre, la Iniciativa Salud Mesoamérica y el Plan de Acción EMSA. Es pertinente considerar que, dado que el objetivo principal del PM es la mejora de la calidad de vida de los habitantes de la región, todas sus líneas de trabajo tienen contribución al ODS 1 sobre poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo (Proyecto Mesoamérica, 2017c, p.6).

En el siguiente cuadro se relacionan alrededor de 28 proyectos, planes de acción, planes maestros, programas, iniciativas, marcos, redes y agendas que contribuyen al alcance de 53 metas dentro de 14 ODS, y es visible la transversalización de las acciones en más de un solo objetivo de la Agenda 2030.

Iniciativas del Proyecto Mesoamérica que contribuyen a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

ODS	Iniciativa del PM
ODS 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.	• Programa Mesoamérica sin Hambre. • Iniciativa Salud Mesoamérica en su línea de trabajo sobre malnutrición. • Plan de Acción EMSA en sus líneas de trabajo sobre productividad de alimentos y prácticas agrícolas (respuesta a sequías e iniciativas de adaptación de comunidades, sistemas productivos y ecosistemas ante el cambio climático).
ODS 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades	• Iniciativa Salud Mesoamérica. • Plan Maestro Mesoamericano de Gestión Integrada para la Prevención y Control del Dengue y Chikunguña. • Plan Maestro para Mejorar el Control de la Malaria hacia su Eliminación. • Plan Maestro para el Fortalecimiento de la Seguridad Vial en las Ciudades de Mesoamérica. • Plan Maestro Mesoamericano para el fortalecimiento del Primer Nivel de Atención para el Acceso Universal a la Salud y la Cobertura Universal de Salud. • Plan de Acción EMSA en contribución a la reducción de muertes por contaminación al aire, agua y suelo a través del fortalecimiento de Capacidades Nacionales de Gestión Ambiental, de Disminución de Asimetrías y de Vigilancia del Cumplimiento de la Normativa.

ODS 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos	• Plan de Acción EMSA a través del fortalecimiento de Capacidades Técnicas para afrontar la Sequía y sus Impactos Relacionados; y a través de la iniciativa de adaptación de las comunidades, sistemas productivos y los ecosistemas ante el cambio climático.
ODS 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos	• Agenda Mesoamericana de Energía: Interconexión Eléctrica Mesoamericana; Fomento de Fuentes Renovables y/o Alternas de Energía; Uso Racional y Eficiente de Energía; Energía y Cambio Climático. • Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo de Biocombustibles. • Programa Mesoamericano de Uso Racional y Eficiente de Energía. • Plan de acción EMSA a través de su esquema de implementación de buenas prácticas eco-competitivas que promuevan la producción y consumo sostenible.
ODS 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos	• Agenda Mesoamericana de Fomento a Pymes. • Plan de Acción EMSA a través de su esquema de implementación de buenas prácticas eco-Competitivas que promuevan la producción y consumo sostenible; y el Programa Mesoamericano para la conservación y uso sostenible de los recursos marinos y costeros. • Procedimiento Mesoamericano para el Tránsito Internacional de Mercancías. • Marco Mesoamericano para Facilitación del Comercio.
ODS 9: Construir infraestructuras recipientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación	• Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM). • Marco Mesoamericano para Facilitación del Comercio con Gestión de Pasos de Frontera. • Plan de Acción EMSA a través de su Programa de Fortalecimiento de Capacidades Nacionales de

	Gestión Ambiental, de Disminución de Asimetrías y de Vigilancia del Cumplimiento. • Autopista Mesoamericana de la Información (AMI). • Agenda Digital Mesoamericana (ADM).
ODS 10: Reducir la desigualdad en y entre los países	• Procedimiento Mesoamericano para el Tránsito Internacional de Mercancías que promueve el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo de conformidad con los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio (OMC).
ODS 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles	• Programa de Intermediación Financiera para Vivienda Social ejecutado por el BCIE con fondos de AMEXCID. • Movilidad y Logística para el transporte mesoamericano. • Red Mesoamericana para la Gestión Integral del Riesgo (RMGIR). • Centro de Servicios Climáticos de Mesoamérica y el Caribe. • Plan de Acción EMSA a través de su Programa de Fortalecimiento de Capacidades Nacionales de Gestión Ambiental, de Disminución de Asimetrías y de Vigilancia del Cumplimiento de la Normativa. • Red de Expertos en Gestión Integral de Residuos.
ODS 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles	• Plan de Acción EMSA a través del esquema de implementación de buenas prácticas eco-competitivas que promuevan la producción y consumo sostenible. • Corredor Biológico Mesoamericano (CBM). • Red de Expertos en Gestión Integral de Residuos.
ODS 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos	• Plan de Acción EMSA a través de la iniciativa de adaptación de las comunidades, sistemas productivos y ecosistemas ante el cambio climático; el posicionamiento de la región EMSA como altamente vulnerable al cambio climático; y las iniciativas de adaptación de las comunidades,

	los sistemas productivos y los ecosistemas ante el cambio climático. • Programa de Formación de Capacidades para Gestión de Riesgo y Adaptación al Cambio Climático para el CSUCA. • Centro de Servicios Climáticos de Mesoamérica y el Caribe. • Red Mesoamericana para la Gestión Integral del Riesgo (RMGIR).
ODS 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible	• Plan de Acción EMSA a través del Programa Mesoamericano para la Conservación y Uso Sostenible de los Recursos Marinos y Costeros.
ODS 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica	• Corredor Biológico Mesoamericano. • Centro de Excelencia Virtual de Monitoreo Forestal. • Plan de acción EMSA a través del mejoramiento de la conectividad de las áreas protegidas y el Sistema Mesoamericano de Valoración Económica y Social de Ecosistemas.

Cuadro de elaboración propia con datos de Proyecto Mesoamérica, 2017, pp. 7-18.

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, los mecanismos del PM son tan diversos e integrales que pueden contribuir a distintos ODS. Adaptar una agenda tan compleja como la de desarrollo sostenible en una subregión implica coordinación e interrelación entre actores, aliados y proyectos. Por ello, el PM es un espacio en el que las prácticas de cooperación se afinan continuamente para lograr obtener resultados más eficaces.

Cabe mencionar que los 12 años de vida del PM no sólo han permitido la transición entre la Agenda 2015 y la Agenda 2030, sino que también aseguraron y facilitaron el

monitoreo de los avances en el cumplimiento de objetivos en la región mesoamericana.

Por otro lado, el PM y cada una de sus iniciativas también han correspondido con instrumentos de derecho internacional que regulan diversas materias además de derechos humanos, como la gestión del riesgo, el cuidado de la biodiversidad y mitigación y adaptación al cambio climático. En ese sentido, el PM es un área de oportunidad para atender problemáticas sociales, complejas, en concordancia con los compromisos internacionales que contribuyen a la paz, seguridad y el desarrollo. Debe considerarse al PM como un aliado estratégico de la cooperación internacional para el desarrollo, pues su coordinación y constante trabajo permiten la inclusión de actores que contribuyen en un esquema de equidad para lograr el desarrollo compartido.

La continuidad del PM y la promoción de cooperación entre los países miembros contribuyen de manera significativa a un desarrollo humano sostenible. A través de la cooperación que promueve el PM, México ha afinado sus prácticas, en las que la gobernanza, las alianzas estratégicas, los mecanismos de coordinación, la horizontalidad, la inclusión, el diálogo político, el monitoreo, la rendición de cuentas, el financiamiento basado en resultados, la alineación a prioridades nacionales y la diplomacia se han convertido en los ejes de trabajo para lograr un desarrollo compartido con Mesoamérica (Ibarra, A., Delgadillo, A., Pérez, J., 2017, pp. 29-30).

A 12 años de su inicio, el PM se constituye como un referente de integración y desarrollo de 10 países que aporta al resto de los marcos internacionales de derecho, desarrollo y cooperación en su sentido amplio. Para México, es importante hacer notar las experiencias de las instancias nacionales que han contribuido a la ejecución de proyectos mediante sus conocimientos y la colaboración con aliados estratégicos extrarregionales, sin disminuir las demandas y visiones de los países miembros. Lo anterior denota el carácter integral del PM y los esfuerzos de cada país con el objetivo principal de mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Referencias

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, (08 de diciembre de 2017). Se celebró en Panamá el V Foro Mesoamericano de PYMES. 29 de enero de 2018, de AMEXID Sitio web: https://www.gob.mx/amexcid/prensa/se-celebro-en-panama-el-v-foro-mesoamericano-de-pymes

Ayllón, Bruno, (2016), ¿Latinoamérica dividida? Procesos de Integración y Cooperación Sur-Sur, Instituto de altos Estudios Nacionales, Ecuador, pp. 237.

CEPAL, (2009), Cooperación CEPAL- Proyecto Mesoamérica: aportes a la facilitación del comercio y el transporte en Mesoamérica, Boletín FAL, No. 5, Sitio Web: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36162/1/FAL-273-WEB_es.pdf

Experiencias del Instituto Nacional del Emprendedor respecto a los Foros Mesoamericanos de Pymes

Experiencias de la SEMARNAT respecto a la implementación de proyectos medioambientales en el sector social del Proyecto Mesoamérica

Ibarra, A., Delgadillo, A., Pérez, J., (2017), Efectividad de la Cooperación Sur-Sur mexicana, caso de estudio: Sistema Mesoamericano de Salud Pública del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica. Primera Fase de Operación 2010-2015, OXFAM, Ciudad de México, pp.44.

Murcia, W.; Oddone, N.; Rodríguez, H., (2015), La integración centroamericana: orígenes, avances y desafíos, Cuadernos de Cooperación Internacional y Desarrollo, Instituto Mora, pp.74.

Proyecto Mesoamérica, (2016), Centro de Servicios Climáticos de Mesoamérica y el Caribe, Sitio Web: http://www.proyectomesoamerica.org:8088/emsa/index.php/proyectos/centro-de-servicios-climaticos-de-mesoamerica-y-el-caribe

Proyecto Mesoamérica, (26 de mayo de 2017a), Mesoamérica y el Caribe: Evento sobre la importancia de cooperación internacional para la resiliencia en la región, Sitio Web: http://proyectomesoamerica.org/index.php/20-noticiaspm/articulos-noticias/207-mesoamerica-y-el-caribe-evento-sobre-la-importancia-de-cooperacion-internacional-para-la-resiliencia-en-la-region.html

Proyecto Mesoamérica, (24 de octubre de 2017b), Proyecto Mesoamérica presenta agenda de trabajo a Secretaría General del SICA, Sitio Web: http://www.proyectomesoamerica.org/index.php/comunicaion/seccion-noticias?%20option=com_content&view=article&id=247&catid=20&Itemid=138

Proyecto Mesoamérica, (2017c), El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: acciones regionales para apoyar la implementación, Dirección Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica, El Salvador, pp. 20.

SELA, (7 de noviembre de 2017), El Proyecto Mesoamérica: Clave para una región interconectada, Sitio Web: http://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/2017/11/20171107/proyecto-mesoamerica/

CUADERNOS MESOAMERICANOS

Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030

Fuente: MsH-AMEXCID-FAO

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

Trascendencia del Proyecto Mesoamérica en la Política Exterior y la Cooperación Internacional de México

CAPÍTULO V
Una visión prospectiva del Proyecto Mesoamérica

José Alfredo Galván Corona
Director de Vinculación

Mariana Anaya Arenzana
Directora para Desarrollo Económico e Infraestructura

Karen Aspuru Juárez
Directora para Desarrollo Sustentable

Bricio Fernando Nava Aguilar
Fue Director para Desarrollo Social, Humano y Sustentable

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)

Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM)

1. La continuidad de los procesos regionales de largo plazo

El Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM) fue constituido (en junio de 2008) para impulsar la cooperación e integración en el marco del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla (enero de 1991), cuyo enfoque evolucionó hacia el desarrollo social y económico tras la consolidación del proceso de paz en Centroamérica. El PM es una herramienta estratégica que promueve acciones concretas y conjuntas para el desarrollo inclusivo y sostenible de la región.

A 12 años de su constitución, el PM se ha convertido en un punto de referencia de la cooperación regional que ha facilitado el diálogo político al más alto nivel, una innovadora gestión de recursos, el fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales, así como la generación de bienes públicos regionales en materia de transporte, gestión del riesgo, comercio, ambiente, salud, telecomunicaciones, por mencionar algunos, que buscan beneficiar a más de 226 millones de habitantes de Mesoamérica.

Para México, Proyecto Mesoamérica es un mecanismo de cooperación clave en el que interactúa dentro de la región, que conjunta y potencia la voluntad política y las capacidades técnicas de los países miembros en la consecución de objetivos compartidos.

A través del liderazgo compartido que hemos consolidado durante estos últimos 12 años, hemos logrado un espacio de cooperación de intereses específicos y beneficios comunes.

Para México, el PM es un mecanismo de cooperación clave en el que interactúa dentro de la región, que conjunta y potencia la voluntad política y las capacidades técnicas de los países miembros en la consecución de objetivos compartidos. Las aportaciones de México al PM se realizan principalmente a través de la cooperación horizontal, lo que ha generado alianzas estratégicas, sentido de apropiación de las agendas sectoriales y un profundo compromiso por parte de todos los países miembros, de participar en el proceso de integración mesoamericana.

A lo largo del camino que el PM ha recorrido en estos primeros 12 años, los Estados integrantes han constatado que los mayores beneficios de la cooperación se generan mediante la creación de consensos regionales, que incluso derivan en posiciones conjuntas para temas multilaterales. Se ha aprendido que a través de las buenas prácticas e intercambio de conocimientos técnicos en los nueve ejes del Proyecto se han generado procesos altamente especializados en temas concretos que cada uno de los países miembros lidera, como es el caso de Costa Rica en los temas de medio ambiente y transporte, Colombia en Telecomunicaciones, y la República Dominicana en Comunicación Estratégica, por citar algunos.

Hasta ahora, el PM ha logrado importantes avances y es necesario continuar fortaleciéndolo para desarrollar esquemas de asociaciones público-privadas que potencien la ejecución de proyectos y fomenten la inversión; continuar articulando esfuerzos con los Ministerios de Finanzas y los organismos financieros multilaterales a través de la Comisión de Promoción y Financiamiento; impulsar la sostenibilidad de los proyectos de cooperación a través del enlace que se haga entre éstos y la dinámica del mercado: continuar creando valor agregado a las iniciativas regionales que los países mesoamericanos ya han priorizado; en fin, dar continuidad a esta plataforma de integración para seguir complementando la estrategia de integración centroamericana y consolidar una agenda mesoamericana con una visión de largo plazo.

Los países mesoamericanos debemos mirar hacia el futuro con ambición para consolidar una región que se integre al interior y proyecte su gran potencial hacia el exterior.

2. Los retos y oportunidades entre la visión política y la de cooperación

Frente a otros mecanismos de cooperación internacional para el desarrollo, el valor agregado del PM es que se enmarca tanto en un amplio esquema político (el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla), como en la noción identitaria misma de Mesoamérica[1].

Si dentro del PM existe una identidad común[2] y un destino compartido entre los países que lo componen, la inscripción del PM dentro del Mecanismo de Tuxtla supone diálogo político al más alto nivel, entre mandatarios que se reúnen periódicamente para abordar los principales temas de la agenda regional, trazar prioridades e instruir líneas de acción y de cooperación para la integración y el desarrollo regionales.

Hoy en día, una de las agendas centrales y permanentes del Mecanismo de Tuxtla la constituyen los programas e iniciativas del PM, y no hay duda de que la cooperación ejercida a través de éste contribuye a la solidez del diálogo político en Mesoamérica. A su vez, la parte política toma decisiones sobre las propuestas que le presenta el área técnica, considerando que una y otra no siempre tienen una misma sintonía. La Cumbre de Tuxtla no sólo despliega una visión política estratégica para la cooperación, también resuelve políticamente obstáculos para el desarrollo de ésta.

En ese sentido, el PM no puede escindirse de la agenda política regional. Asimismo, por su carácter permanente, el PM brinda a la región la posibilidad de imprimir continuidad a las posturas y consensos alcanzados en el Mecanismo de Tuxtla. Esto

[1] Si bien el concepto original de Mesoamérica (propuesto en 1943 por el antropólogo germano-mexicano, Paul Kirchhoff), se enfoca en la etnografía prehispánica predominante en el espacio comprendido hoy aproximadamente entre el centro de México y el norte de Costa Rica, la noción actual de Mesoamérica tendría un sentido más amplio. Sobre esa base histórica y cultural, el actual Proyecto Mesoamérica mantiene un sentido de identidad común, que se extiende a todos los países que lo integran y que además comparten objetivos de cooperación para el desarrollo conjunto, así como de diálogo y concertación política, en el marco del Mecanismo de Tuxtla. Una edición reciente del influyente trabajo del también filósofo y etnólogo citado, puede encontrarse en: Kirchhoff, Paul, "Mesoamérica", en Dimensión Antropológica, vol.19, mayo-agosto, 2000, pp. 15-32, disponible en: http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031 (consultado el 20 de abril de 2020).

[2] La actual identidad mesoamericana puede concebirse como "un sentimiento de pertenencia comunitaria" de los Estados que coexisten en esa región y "que conviven en paz, armonía y solidaridad ayudándose unos a otros a enfrentar los cada vez más complejos desafíos que plantea para todos un desarrollo social y económico incluyente". Véase: Portillo Reyes, Dennis Armando, "Mesoamérica, de sus orígenes y sus confines. Una mirada a una historia compartida", en Cuadernos Mesoamericanos No. 1, 2019: p. 17, disponible en: http://proyectomesoamerica.org/index.php/primera-coleccion-cuadernos-mesoamericanos-profundizando-sobre-la-cooperacion-regional-en-mesoamerica/71-publicaciones//cuadernos/567-cuaderno-1 (consultado el 20 de abril de 2020).

permite que la región mesoamericana pueda participar como tal en negociaciones globales con posturas afines en temas centrales, como por ejemplo cambio climático o asuntos migratorios, defendiendo con mayor peso los intereses regionales.

En el caso de México, la dimensión política del PM se refleja en el hecho de que existe una permanente interacción entre la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), instancia en la que se inscribe orgánicamente la Dirección General del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (DGPIDM), y la Subsecretaría para América Latina y el Caribe (SSALAC) de la Cancillería mexicana. De hecho, en sus inicios, y antes del surgimiento de la AMEXCID, la DGPIDM se instrumentó desde la SSALAC.

Esta interacción política y técnica de la cooperación mesoamericana previsiblemente se mantendrá hacia el futuro, en la medida en que, entre otras cosas, guarda plena sintonía con la naturaleza y los objetivos centrales del Mecanismo de Tuxtla, que tienen que ver con el fortalecimiento del diálogo político, así como la consolidación de la paz y la democracia, pero también con el fomento de la cooperación regional.

Hasta ahora, y con base en su carácter permanente dentro del Mecanismo de Tuxtla, el PM ha desplegado una labor sistemática de cooperación regional dentro de los dos ejes básicos de desarrollo económico y de desarrollo social. En la parte política, el trabajo central se realiza en el seno de las propias Cumbres del Mecanismo de Tuxtla, a través del diálogo y la concertación entre Mandatarios. En los próximos años, podría valorarse la conveniencia de afianzar este esquema a través del fortalecimiento del PM. Sin duda, corresponde al conjunto de países miembros, las decisiones en este sentido, posiblemente tomando en cuenta los trabajos de evaluación del mecanismo, realizados con el apoyo internacional[3], así como algunas propuestas formuladas en publicaciones del PM. En este último sentido, como se analizó en las páginas del primer Cuaderno Mesoamericano, se ha planteado la posibilidad de que el PM pudiera contemplar, por ejemplo, temáticas como migración, educación o género[4].

[3] Destaca en este sentido el apoyo de la Agencia Alemana de Cooperación al Desarrollo (GIZ) y el trabajo de evaluación recientemente efectuado por la empresa consultora PRECISA, expresamente contratada para ese propósito.

[4] Carlos Cortez Zea, "¿Por qué un Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica?", en Cuadernos Mesoamericanos N.º 1, 2019: p. 55, disponible en:

http://proyectomesoamerica.org/index.php/primera-coleccion-cuadernos-mesoamericanos-profundizando-sobre-la-cooperacion-regional-en-mesoamerica/71-publicaciones//cuadernos/567-cuaderno-1 (consultado el 14 de abril de 2020).

Sin embargo, de ser eventualmente contempladas estas propuestas temáticas, también sería necesario considerar el trabajo que ya realizan en esos mismos ámbitos otras instancias y proyectos de cooperación en la región. Por ejemplo, respecto al tema migratorio, ahora debe tomarse en cuenta el actual Plan de Desarrollo Integral (PDI), suscrito entre El Salvador, Guatemala, Honduras y México, con el apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el cual se orienta hacia la atención integral del ciclo migratorio y de las principales causas estructurales que explican la migración[5]. Este esfuerzo sin duda fortalece el trabajo de cooperación desplegado no sólo por el PM, sino por el propio Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), instancias que actualmente buscan desarrollar mayores sinergias entre sí, como se analizó en el Capítulo IV del presente Cuaderno[6].

Algo similar puede decirse en relación con la propuesta de tomar en cuenta la cooperación en materia de educación. Como se analizó en el Capítulo II del presente trabajo, se trata de una temática relevante que ha sido abordada por otro esquema regional que se instituyó con anterioridad al PM, y que es el Programa Mesoamericano de Cooperación (PMC). También inscrito en el marco del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, el PMC se ha abocado, entre otras, a dicha temática de cooperación de México con Centroamérica.

Por último, en relación con el planteamiento de considerar el tema de género, se abre la posibilidad de incorporar cada vez más esta perspectiva de manera transversal en los diferentes trabajos del PM. En el caso de México, existe ya la reciente adopción de una política exterior feminista que parte de la idea central de que la igualdad entre los géneros es la base del cambio social y del orden mundial[7].

---

[5] El PDI se formalizó con la suscripción de una Declaración presidencial conjunta de los cuatro países parte, el 1º de diciembre de 2018 y su objetivo expreso ha sido: "crear un espacio de desarrollo sostenible y de oportunidades a nivel local de manera articulada entre El Salvador Guatemala, Honduras y México para mejorar la calidad de vida de la población bajo una visión integral que atienda el ciclo migratorio y permitiendo así que la migración sea una opción y no una obligación". Véase:

https://www.cepal.org/es/comunicados/salvador-guatemala-honduras-mexico-reafirman-su.compromiso-plan-desarrollo-integral (consultado 30 de marzo de 2020).

[6] Como se ha señalado reiteradamente en el presente Cuaderno, el PM también apuesta al desarrollo y la integración de la región. Asimismo, como se refirió en el Capítulo III, este mecanismo regional ha impulsado un proyecto orientado específicamente a la atención del tema migratorio, aunque también con un enfoque preventivo de la migración de niñas, niños y adolescentes en comunidades concretas de El Salvador, Guatemala y Honduras.

[7] El Secretario de Relaciones Exteriores de México, Marcelo Ebrard Casaubon, reiteró esta perspectiva de México (presentada en el 74.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, de septiembre de 2019), en el marco de la inauguración del taller Nuevo Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción del Hostigamiento Sexual y Acoso Sexual", el 26 de febrero de 2020. (https://www.gob.mx/cultura/documentos/nuevo-protocolo-para-la-prevencion-atencion-y-sancion-del-hostigamiento-sexual-y-acoso-sexual-2020).

3. La transversalidad y sinergia entre los sectores económico y social del PM

Como se ha analizado en el presente Cuaderno, el PM contempla la ejecución de esquemas de cooperación de gran alcance con agendas regionales definidas en nueve sectores que a su vez están enmarcados en dos ejes estratégicos: 1) El Eje Económico, que impulsa proyectos en materia de transporte e integración física[8], energía[9], telecomunicaciones[10], facilitación del comercio[11] y 2) El Eje Social, que prioriza los proyectos que contribuyen y pretenden dar respuesta al desarrollo social inclusivo de la región en los ámbitos de la salud[12], el ambiente[13], la gestión integral

A su vez, el mensaje en la ONU puede encontrarse en;

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/497977/280919_Mensaje_del_canciller_Marcelo_Ebrard_Casaubon.pdf (Consultado el 2 de abril de 2020). Para un análisis de la política exterior feminista de México, véase: Centro de Investigación Internacional, Instituto Matías Romero, "Conceptualizando la política exterior feminista: Apuntes para México", Nota de Análisis No. 6.

[8] Se busca estimular la conectividad de las economías de la región. La Agenda Mesoamericana de Transporte tiene como propósito promover el desarrollo de la infraestructura carretera de los 13,132 km de la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM), impulsar el desarrollo del transporte multimodal (carretero, marítimo, portuario y aéreo) y de la información georreferenciada, así como reducir los costos de la movilidad y logística para facilitar el intercambio de bienes y mercancías a nivel intrarregional.

[9] Se intenta impulsar la seguridad energética y mejorar el uso y los costos de la energía de la región a través de la Agenda Mesoamericana de Energía y sus tres componentes prioritarios: la interconexión eléctrica mesoamericana, el uso racional y eficiente de la energía y el fomento de fuentes renovables de energía. Los principales esfuerzos se enfocan en la construcción de infraestructura eléctrica regional, el impulso de un mercado eléctrico regional centroamericano con su conexión con el nuevo mercado mexicano, así como en la promoción, el desarrollo y uso de energías limpias y asociaciones público-privadas en el sector eléctrico mesoamericano.

[10] En materia de telecomunicaciones (conectividad digital), se busca aumentar la conectividad digital de la región mediante la creación de una infraestructura regional terrestre de telecomunicaciones y la promoción de políticas públicas orientadas a reducir la brecha digital, el uso de tecnologías innovadoras y la integración de los servicios de telecomunicaciones a nivel mesoamericano.

[11] Se intenta promover el intercambio comercial entre los países de Mesoamérica mediante el apoyo a la modernización de los cruces fronterizos y a la reforma de la gestión fronteriza que impulsan los países, así como el impulso a la competitividad del sector empresarial, el fortalecimiento de capacidades sobre facilitación del comercio y el apoyo al desarrollo de pequeñas y medianas empresas (pymes).

[12] A través del Sistema Mesoamericano de Salud Pública (SMSP), la región desarrolló Planes Maestros Mesoamericanos de Salud, en una primera fase de temas de vacunación, nutrición, salud materna, enfermedades transmitidas por vectores, y en una segunda fase de temas de seguridad vial, atención primaria en salud, dengue, chikunguña y malaria; se realizó un Estudio de Factibilidad de los Planes Maestros de la segunda fase, del que se concluye que el de seguridad vial es el más factible de llevar a cabo. A estas acciones se suma la Iniciativa Salud Mesoamérica, ejecutada por el BID como una alianza público-privada para reducir la mortalidad materno-infantil en la región, y la Iniciativa Regional para la Erradicación de la Malaria (IREM) que ha iniciado su ejecución en 2020.

[13] Con la adopción de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA), el Proyecto Mesoamérica impulsa acciones para asumir integralmente los desafíos del desarrollo sostenible como el cambio

del riesgo[14], la vivienda[15] y, más recientemente (2015), el área de seguridad alimentaria y nutricional[16].

Los ejes de trabajo son monitoreados por la Dirección Ejecutiva y por los Comisionados Presidenciales a través de cuatro reuniones de la Comisión Ejecutiva que se realizan cada año. La Comisión Ejecutiva y la Dirección Ejecutiva identifican las sinergias de ambos ejes. Por ejemplo, en el Eje Social, entre los temas de medio ambiente y gestión integral del riesgo, y entre los temas de salud y seguridad alimentaria y nutricional, respectivamente. Por su parte, en el Eje Económico, hay vinculación entre los temas de transporte, facilitación comercial y energía. Entre los dos ejes se da la vinculación entre salud y transporte (por el plan maestro de seguridad vial), y entre gestión del riesgo, energía y telecomunicaciones.

No obstante, en los 12 años del PM se han ido consolidando diferentes avances en cada una de las líneas de acción. Es justamente a partir de los logros que se tienen que se ha iniciado un proceso de articulación en los temas de transporte, salud y energía. A la fecha se han llevado a cabo dos reuniones de electromovilidad y movilidad sostenible. En ese sentido, destaca el II Taller de Electromovilidad y Movilidad Sostenible realizado en noviembre de 2019 en la Ciudad de México, donde los temas de transporte y energía fueron los temas principales para el intercambio de experiencias y buenas prácticas, y adicionalmente en el tema de seguridad vial se está impulsando que en las reuniones donde se aborda el tema, se incluya no sólo la perspectiva de salud, sino la de transporte, tomando como base el Decenio de Acción para la Seguridad Vial 2011-2020.

Asimismo, recientemente en el tema del transporte marítimo de corta distancia se ha incorporado el de medio ambiente, al tomar en cuenta el combustible utilizado para el tema de contaminación de los buques y barcos; así como el tema de facilitación comercial con el transporte de mercancías a los países de la región.

climático, la sequía, la preservación de la biodiversidad e incendios forestales. Destaca el establecimiento del Centro de Excelencia Virtual en Monitoreo Forestal y la consolidación del Corredor Biológico Mesoamericano.

[14] Mediante la Red Mesoamericana para la Gestión Integral del Riesgo (RMGIR) se cuenta ya con una plataforma informática georreferenciada que presenta la información territorial relativa a las amenazas y vulnerabilidades que aquejan a nuestra región.

[15] Con una aportación de México por USD 33 millones, se impulsó una iniciativa para fortalecer el mercado financiero hipotecario de bajo costo para la región a través de la instrumentación del Programa para el Desarrollo de Vivienda Social en Centroamérica, logrando beneficiar a 7,120 hogares en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

[16] En 2015, inició el programa de cooperación Mesoamérica sin Hambre, como una alianza estratégica entre la AMEXCID y la FAO cuyo objetivo es fortalecer los marcos legislativos de los países de la región, incrementar la resiliencia de la agricultura familiar y compartir las mejores prácticas a través de un componente de la cooperación sur-sur.

Adicionalmente, en el marco de la Red Mesoamericana de Gestión Integral del Riesgo (RMGIR), se ha iniciado un proceso para vincular la información en materia de medio ambiente a la plataforma, y para que los enlaces de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA) conozcan la plataforma y puedan utilizarla en sus ministerios.

A 12 años de su constitución y de cara a la XVIII Cumbre del Mecanismo de Tuxtla (que cumplirá en 2021 su 30. ° aniversario), el PM tiene ante sí el reto de refrendarse como la "vanguardia ejecutiva de la integración" según lo llegó a percibir el BID o como "el pivote de desarrollo de Mesoamérica", según lo ha considerado la CEPAL.[17]

Referencias

CEPAL (2019) Plan de Desarrollo Integral, El Salvador, Guatemala, Honduras y México https://www.cepal.org, 20 de mayo de 2019.

(2019b) Comunicado de refrendo del Plan de Desarrollo Integral https://www.cepal.org/es/comunicados/salvador-guatemala-honduras-mexico-reafirman-su.compromiso-plan-desarrollo-integral 27 de septiembre de 2019.

Cortez Zea, Carlos (2019) "¿Por qué un Decálogo de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Mesoamérica?", en Cuadernos Mesoamericanos No. 1, 2019: p. 55, disponible en: http://proyectomesoamerica.org/index.php/primera-coleccion-cuadernos-mesoamericanos-profundizando-sobre-la-cooperacion-regional-en-mesoamerica/71-publicaciones//cuadernos/567-cuaderno-1, pp 53-68.

Ebrard Casaubon, Marcelo (2019), Mensaje ante el 74º Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, septiembre de 2019. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/497977/280919_Mensaje_del_canciller_Marcelo_Ebrard_Casaubon.pdf.

(2020), Discurso presentado en el marco de la inauguración del taller "Nuevo Protocolo para la prevención, atención y sanción del hostigamiento sexual y acoso sexual", el 26 de febrero de 2020. (https://www.gob.mx/cultura/documentos/nuevo-protocolo-para-la-prevencion-atencion-y-sancion-del-hostigamiento-sexual-y-acoso-sexual-2020).

[17] Citado en Bosco Martí Ascencio, "Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional", en Revista Mexicana de Política Exterior No. 83, p. 38.

Instituto Matías Romero, Centro de Investigación Internacional, (2020), "Conceptualizando la política exterior feminista: Apuntes para México", en Nota de Análisis No. 6, abril de 2020.

Kirchhoff, Paul, (2000) "Mesoamérica", en Dimensión Antropológica, vol.19, mayo-agosto, 2000, pp. 15-32, disponible en: http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031.

Martí Ascencio, Bosco (2008), "Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional", en Revista Mexicana de Política Exterior No. 83, pp. 9-39.

Portillo Reyes, Dennis Armando (2019) "Mesoamérica, de sus orígenes y sus confines. Una mirada a una historia compartida", en Cuadernos Mesoamericanos No. 1, disponible en: http://proyectomesoamerica.org/index.php/primera-coleccion-cuadernos-mesoamericanos-profundizando-sobre-la-cooperacion-regional-en-mesoamerica/71-publicaciones//cuadernos/567-cuaderno-1, pp. 1 a 8.

CONCLUSIONES GENERALES

El horizonte histórico que contempla este Cuaderno, dedicado al análisis del Proyecto Mesoamérica en la perspectiva mexicana, inicia en los albores de los años ochenta del siglo XX y se proyecta hacia el año 2021, en que México hospedará la XVIII Cumbre del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, foro que cumplirá entonces su 30. ° aniversario.

La característica principal de ese punto histórico de inicio es la situación de crisis que viven a la sazón varios países centroamericanos y sus consecuencias inevitables en la región mesoamericana en su conjunto. Es en este marco que, como se analiza en el presente trabajo, a partir de una situación de crisis, cobra creciente fuerza la actual identidad mesoamericana, compartida formalmente hoy en día por todos los países centroamericanos, además de Colombia, México y República Dominicana.

Esta es una primera conclusión relevante que puede desprenderse del presente Cuaderno de México: lejos de conducir a una balcanización de la región, la crisis de los años ochenta del siglo pasado representa el inicio de un proceso ascendente de integración y cooperación. A partir de este hecho, entre otras cosas importantes, puede ahora vislumbrarse la próxima Cumbre del Mecanismo de Tuxtla, en el año 2021, como una oportunidad para seguir avanzando en ese proceso, frente a los retos que implica la situación de profunda crisis generada en el año 2020, a causa de la pandemia de COVID-19.

Ciertamente, según lo revela este volumen, el fortalecimiento del proceso regional parte del entrelazamiento de intereses y objetivos compartidos entre México y los países vecinos, al sur de sus fronteras. Ese fortalecimiento también implica la necesidad de realizar continuamente importantes esfuerzos colectivos y, al propio tiempo, dar prioridad en todo momento a la construcción de consensos, con base en la concertación y el diálogo político.

Tal es una segunda conclusión por subrayar, especialmente de cara al futuro inmediato: el sistemático diálogo político para la generación de consensos es una práctica fundamental en Mesoamérica, la cual, a su vez, es producto de una experiencia histórica de construcción institucional, en distintas vertientes de la interrelación regional.

En el ámbito político y diplomático, los inicios del Mecanismo de Tuxtla (enero de 1991, con la participación de Costa Rica, El Salvador, Guatemala Honduras y México)

y su gradual ampliación (con las adhesiones de Belize y Panamá, en febrero de 1996 y de Colombia y República Dominicana, en julio de 2009), son resultado de los esfuerzos conjuntos para consolidar la paz e impulsar la cooperación regional. Como se analiza en el presente Cuaderno, los primeros esfuerzos de concertación regional pueden ubicarse en la iniciativa de Colombia, México, Panamá y Venezuela, articulados en el llamado Grupo de Contadora (enero de 1983), para la recuperación de la paz en El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

En materia de cooperación, hay también un proceso gradual de institucionalización. Destaca la iniciativa de México y Venezuela, a través del Pacto de San José (agosto de 1980) para el suministro petrolero en condiciones preferenciales y de un fondo para el desarrollo, cuyos remanentes llevan a México, dos décadas después (diciembre de 2011), a la constitución del Fondo de Infraestructura para países de Mesoamérica y el Caribe (Fondo Yucatán), antecedente inmediato del actual Fondo México (diciembre de 2019).

Paralelamente, México establece la Comisión Mexicana de Cooperación con Centroamérica (noviembre de 1990), como antecedente del Programa Mesoamericano de Cooperación (junio de 1998), ya dentro del Mecanismo de Tuxtla, en cuyo marco los países integrantes constituyen de manera complementaria el Proyecto Mesoamérica (junio de 2008) y su antecesor, el Plan Puebla Panamá (junio de 2001).

Una tercera conclusión que se deriva de este Cuaderno es la flexibilidad y apertura que caracteriza a los esquemas de cooperación e integración mesoamericana, para establecer alianzas con actores externos, tanto en términos de su propio proceso de gestión institucional, como del impulso a diversos proyectos de cooperación. Sin duda, esta es una razón adicional para observar con cierto optimismo el futuro de la cooperación mesoamericana.

En el caso del Proyecto Mesoamérica (PM), además del potencial que tienen varios de sus componentes esenciales, como la Comisión de Promoción y Financiamiento (CPF) o el Grupo Técnico Institucional (GTI), cabe destacar la posible ampliación de los significativos proyectos de cooperación triangular que de manera exitosa se vienen instrumentando. Con todas las instituciones participantes en estos componentes, existen evidencias de trabajo exitoso y cada una de ellas tiene un papel relevante que desempeñar en los años venideros, frente a los retos que se presentan para seguir avanzando en la articulación de un trabajo conjunto y la potenciación de sinergias.

A manera de ejemplo, baste señalar, como se ha revisado en el presente Cuaderno, el reto que existe para alcanzar una creciente complementariedad entre el PM y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), así como de fortalecer asociaciones de cooperación con instancias como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Adicionalmente, un actor clave en el seno del GTI sin duda seguirá siendo la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la cual también representa un gozne muy significativo con el trabajo y los retos que enfrentan en el marco del Plan de Desarrollo Integral (PDI), El Salvador, Guatemala, Honduras y México.

Una cuarta conclusión del presente Cuaderno de México se refiere a la flexibilidad y apertura institucional mesoamericana también para revisar y mejorar sus esquemas de trabajo no sólo a partir de las propias consideraciones y decisiones de los países integrantes, sino a la luz de análisis exógenos. Asimismo, y como se ha planteado en el presente volumen, también podrían ser relevantes en ese sentido algunos otros análisis y propuestas planteadas en los propios Cuadernos Mesoamericanos.

Una quinta y última conclusión general de este trabajo parte del hecho de que la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) prevalece como guía fundamental de la cooperación internacional de la actualidad y que existe un importante alineamiento de los distintos proyectos de cooperación en la región de Mesoamérica con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Este aspecto central se resalta en varias partes del presente Cuaderno y se ilustra en su Anexo, donde se observa la existencia de proyectos de cooperación alineados con todos y cada uno de los ODS. Si bien este tema es objeto de análisis de otro Cuaderno Mesoamericano, baste formular aquí algunas puntualizaciones finales al respecto, derivadas del presente volumen.

Por un lado, como se desprende de las propuestas temáticas analizadas en el último capítulo de este trabajo, la perspectiva de género (en el marco del ODS 5) previsiblemente prevalecerá cada vez más de manera transversal en los trabajos no sólo del PM sino en la instrumentación de otras iniciativas en países de la región, como el PDI impulsado por la CEPAL y examinado en el capítulo inicial del presente Cuaderno. Por el otro, está el reto que representa el ODS 17, relativo a "alianzas para lograr los objetivos", el cual cobra especial relevancia a la luz de la profunda crisis generada en el año 2020 a causa de la pandemia de COVID-19.

En relación con esto último, resulta alentadora la existencia ya de varios proyectos de cooperación en Mesoamérica que se encaminan al cumplimiento de este objetivo,

como se refleja en el Anexo del presente volumen. En la medida en que este objetivo estratégico se basa en la construcción de alianzas para la consecución de mayores esfuerzos, recursos e inversión a fin de alcanzar los ODS 2030, es también alentador que el mismo se encuentre contemplado en los principales esquemas de cooperación en la región, como se ha revisado a lo largo de este Cuaderno de México.

En el caso del PM, uno de sus rasgos centrales es precisamente la construcción permanente de alianzas. Puede decirse que ese objetivo se encuentra en la naturaleza misma del PM desde sus orígenes y en distintos ámbitos de su quehacer institucional, incluyendo la constitución del novedoso Consejo Empresarial Mesoamericano (CEM), durante la XVII Cumbre del Mecanismo de Tuxtla, en San Pedro Sula, Honduras, en agosto de 2019.

Es previsible que frente a los desafíos actuales y de los años por venir ese objetivo clave prevalezca e incluso pueda fortalecerse, tanto en el interior del PM como en la interrelación y mayores sinergias potenciales de éste con otras instituciones e iniciativas de cooperación internacional para el desarrollo en la región mesoamericana.

Sirva este cuaderno y los elementos que ofrece para sentar las bases y marcar en el tiempo desde donde partimos los procesos que se llevan a cabo para la consecución de los objetivos y las metas planteadas; volvamos a estas páginas en algunos años para renovar el ímpetu del conocimiento y de la mejora continua en aras de ofrecer lo mejor de México en estos importantes espacios de diálogo, concertación y cooperación.

Ciudad de México, octubre de 2020

Gloria Sandoval Salas
Directora General del Proyecto de integración y Desarrollo de Mesoamérica en la AMEXCID

José Alfredo Galván Corona
Director de Vinculación en la AMEXCID

ANEXO

PROGRAMAS Y PROYECTOS DE COOPERACIÓN REGIONAL EN LOS QUE PARTICIPA MÉXICO Y SU ALINEACIÓN CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE Y EL PROGRAMA DE DESARROLLO INTEGRAL (PDI)		
TEMAS	**VINCULACIÓN CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)**	**RECOMENDACIONES DEL PROGRAMA DE DESARROLLO INTEGRAL (PDI)**
Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM) **Participación de México en los proyectos regionales del PM**		
<u>Medio Ambiente</u> **Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA)** • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR). • **Actividad Relevante:** 1. México asumió la Presidencia Pro-Témpore de enero a diciembre de 2020, y en este período se aprobó el Plan de Acción 2020-2025 y se reactivó el Centro de Excelencia Virtual de Monitoreo Forestal.	 	**Recomendación 2.** Impulsar políticas de cambio estructural progresivo que tengan como eje el aprovechamiento de las oportunidades que se derivan del gran impulso ambiental y de la urgente necesidad de transitar hacia una economía ambientalmente sostenible. **Recomendación 11.** Promover la perspectiva del desarrollo territorial incluyente en las acciones de política pública destinadas al fomento y el fortalecimiento de las capacidades locales, el cierre de brechas, la densificación de la prestación de servicios públicos y la articulación de las dimensiones económica, social y ambiental. **Recomendación 17.** Priorizar y alinear políticas para una adaptación sostenible e incluyente frente al cambio climático, reducir vulnerabilidades y, en el marco del gran impulso ambiental, redoblar las acciones para la transición hacia economías sostenibles y bajas en emisiones de gases de efecto invernadero y el cumplimiento integral de la Agenda 2030.

<u>Salud</u> **Sistema Mesoamericano de Salud Pública (SMSP)** • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Salud (SSA). • **Actividades Relevantes:** 1. Se impulsó al análisis de la Factibilidad de los Planes Maestros Mesoamericanos y se apoyó la Reingeniería del SMSP. 2. México asumió la Presidencia Pro-Témpore del SMSP para el periodo julio 2020 a junio 2021.		**Recomendación 19.** Desarrollar políticas sectoriales de salud para la adaptación sostenible e incluyente al cambio climático y fortalecer desde una perspectiva regional las acciones derivadas de la iniciativa Salud y Cambio Climático en Centroamérica y la República Dominicana
<u>Gestión Integral del Riesgo</u> **Red Mesoamericana para la Gestión Integral de Riesgos (RM-GIR)** • **Instancias Mexicanas que participan:** Coordinación Nacional de Protección Civil (CNPC). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsó la profesionalización técnica de la plataforma virtual para dar continuidad a la estrategia de sostenibilidad de la Red.		**Recomendación 18.** Fortalecer la cooperación interregional en materia de gestión integral del riesgo de desastres con un enfoque de ciclo completo que incluya, al menos, prevención, reducción, protección financiera, respuesta, reconstrucción y servicios integrales, así como aseguramiento global y en el ámbito agropecuario
<u>Seguridad Alimentaria y Nutricional</u> **Programa Mesoamérica sin Hambre (MsH)** • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), Secretaría de Relaciones Exteriores (S.R.E). • **Actores Internacionales/Regionales que participan:** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultur**a (FAO).** • **Actividades Relevantes:** 1. Se impulsaron las XI y XII Comisiones Mixtas AMEXCID-FAO para revisar los avances del Programa Mesoamérica sin	 	**Recomendación 24.** Garantizar la seguridad alimentaria y nutricional mediante cadenas alimentarias eficientes y efectivas que provean una buena nutrición, disminuyan la pérdida y el desperdicio de alimentos, rompan el círculo vicioso entre pobreza y degradación ambiental y hagan un uso eficiente del agua y los recursos utilizados en el sistema alimentario.

Hambre y definir los hitos del trabajo a futuro. 2. Se impulsó ante el PARLATINO la propuesta de Ley Modelo de Sistemas Comunitarios de Agua y Saneamiento. 3. Se impulsaron actividades para promover el intercambio de experiencias entre los líderes campesinos que participaron en el "Curso de formación agropecuaria para líderes campesinos de Mesoamerica" realizado en 2019, en torno a las medidas implementadas en sus países para hacer a los efectos del COVID-19.	 	
<u>Facilitación comercial</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Economía (SE) y Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) • **Actividad Relevante:** Dar impulso a los foros de PYMES para generar un espacio de intercambio y fortalecimiento regional.	 	**Recomendación 10.** Desarrollar políticas de fomento de la innovación y mejora de la productividad de las micro, pequeñas y medianas empresas.

<u>Transporte</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) e Instituto Mexicano del Transporte (IMT). • **Actividad Relevante:** 1. Impulso al Transporte Marítimo de Corta Distancia (TMCD). 2. Apoyo a la negociación del Memorándum para la conformación del Secretariado Conjunto entre la Dirección Ejecutiva del Proyecto Mesoamérica y la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA). Continúa en proceso de negociación. 3. Contribución para la conformación de la Agenda Mesoamericana de Transporte en el marco de la Comisión Técnica Regional de Transporte (CTRT). 4. Apoyo para la celebración del curso Internacional en Logística para países de Centroamérica y el Caribe en el marco del Japan Mexico Partnership Program (JMPP) que durante el año 2020, no será posible celebrarlo debido a las circunstancias a nivel mundial por la pandemia del Covid-19.	 	**Recomendación 7.** Implementar una política común para la facilitación del comercio entre México y los países del norte de Centroamérica con miras a incrementar los vínculos comerciales, equilibrar la balanza comercial y reducir sustancialmente las barreras no arancelarias al comercio entre los cuatro países que son parte de la iniciativa.

<u>Energía</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Energía (SENER); Instituto Nacional de Electricidad y Energías Limpias (INEEL), Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT); Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía (CONUEE); Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). • **Actividad Relevante:** **1.** Impulso a los temas de electromovilidad, generando una matriz de indicadores para tener un diagnóstico regional del tema desde el Proyecto Mesoamérica. **2.** Intercambio de buenas prácticas para esquemas de etiquetado en eficiencia energética con los que cuentan los países del Proyecto Mesoamérica (PM) para el intercambio de información y mejoras en las etiquetas. México, a través de la CONUEE presentó la normatividad y los trabajos realizados en el país. **3.** Reestructuración de las líneas y proyectos de la de la Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo de Biocombustibles (RMIDB) y el impulso para la creación de un repositorio de información para el intercambio de trabajos de investigación y avances.		**Recomendación 12.** Apoyar la consolidación del Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC) y promover la interconexión eléctrica de México al SIEPAC. **Recomendación 13.** Impulsar proyectos de infraestructura regionales que promuevan la penetración del gas natural y la integración logística. **Recomendación 14.** Profundizar la cooperación en materia de programas y normas de eficiencia energética entre México y los países del norte de Centroamérica. **Recomendación 15.** Diversificar la matriz energética del subsector eléctrico mediante inversiones estratégicas regionales en infraestructura y tecnología que use fuentes renovables de energía autóctonas. **Recomendación 16.** Alcanzar la universalización en el acceso efectivo a los servicios modernos de energía. **Recomendación 17.** Priorizar y alinear políticas para una adaptación sostenible e incluyente frente al cambio climático, reducir vulnerabilidades y, en el marco del gran impulso ambiental, redoblar las acciones para la transición hacia economías sostenibles y bajas en emisiones de gases de efecto invernadero y el cumplimiento integral de la Agenda 2030.
<u>Telecomunicaciones</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT); Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT).	 	**Recomendación 9**. Construir una agenda regional de investigación, desarrollo e innovación, especialmente con miras a responder a los retos y oportunidades de la nueva revolución tecnológica.

• **Actividad Relevante:** Se trabajó en la gestión de una consultoría que permita identificar las brechas sociales y digitales, con el propósito de definir prioridades y acciones para los trabajos de reestructuración de la Agenda Digital Mesoamericana (ADM).		
Programa Mesoamericano de Cooperación (PMC). Programa de Oferta de Cooperación de México		
<u>Educación</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Dirección de Educación Especial, Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública (SEP). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsó el intercambio de experiencias en estrategias didácticas para favorecer el aprendizaje de los alumnos con discapacidad en las escuelas de la región mesoamericana.		**Recomendación 21.** Implementar políticas para el logro de la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, cerrar las brechas de desigualdad y avanzar en la garantía de la autonomía física, económica y política de las mujeres.
<u>Medio Ambiente</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsaron los temas de monitoreo forestal y capacitación especializada en manejo del fuego para la profesionalización de técnicos mesoamericanos.		**Recomendación 17.** Priorizar y alinear políticas para una adaptación sostenible e incluyente frente al cambio climático, reducir vulnerabilidades y, en el marco del gran impulso ambiental, redoblar las acciones para la transición hacia economías sostenibles y bajas en emisiones de gases de efecto invernadero y el cumplimiento integral de la Agenda 2030.

<u>Turismo</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Turismo del Gobierno de la Ciudad de México. • **Actividad Relevante:** 1. Se generó el proyecto regional sobre Turismo Sostenible, que busca el intercambio de experiencias regionales entre expertos y prestadores de servicios turísticos. 2. AMEXCID y la Ciudad de México realizaran de manera remota la "Semana del emprendimiento turístico: hacia una Ciudad Sustentable".	11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES 12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES 17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS	**Recomendación 11.** Promover la perspectiva del desarrollo territorial incluyente en las acciones de política pública destinadas al fomento y el fortalecimiento de las capacidades locales, el cierre de brechas, la densificación de la prestación de servicios públicos y la articulación de las dimensiones económica, social y ambiental.
<u>Agricultura y pesca</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsaron los temas de educación para el consumidor que promueven la cultura mexicana y sus productos locales en la región mesoamericana.	12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES 14 VIDA SUBMARINA 17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS	**Recomendación 11.** Promover la perspectiva del desarrollo territorial incluyente en las acciones de política pública destinadas al fomento y el fortalecimiento de las capacidades locales, el cierre de brechas, la densificación de la prestación de servicios públicos y la articulación de las dimensiones económica, social y ambiental.
Caribe Regional		
<u>Plataforma de Información Territorial del Caribe para la Prevención de Desastres (PITCA)-AEC Gestión Integral del Riesgo</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Coordinación Nacional de Protección Civil (CNPC). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsó el componente informático de la plataforma y se mantiene la capacitación del componente humano con los países de la región para actualizar el Mapa Digital del Caribe.	11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES 17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS	**Recomendación 18**. Fortalecer la cooperación interregional en materia de gestión integral del riesgo de desastres con un enfoque de ciclo completo que incluya, al menos, prevención, reducción, protección financiera, respuesta, reconstrucción y servicios integrales, así como aseguramiento global y en el ámbito agropecuario.

<u>Proyecto para el Fortalecimiento de Capacidades Hidrográficas en Mesoamérica y Mar Caribe (FOCAHIMECA) en el marco de la Asociación de Estados del Caribe (AEC)</u> **Instancias Mexicanas que participan:** Secretaría de Marina (SEMAR) **Actividades Relevantes:** En el marco de la cooperación de México con el Gran Caribe para facilitar el Transporte Marítimo, se llevan a cabo acciones en coordinación para el fortalecimiento de las capacidades hidrográficas de los Estados de Mesoamérica y Mar Caribe, mediante la estandarización de cartografía náutica que impulse el desarrollo marítimo y económico de la zona y garantice la seguridad a la navegación marítima con componentes de creación de capacidades (cursos y talleres) y obtención de información hidrográfica. La Especialidad de Hidrografía y Cartografía representa la segunda fase del componente de capacitación, con una duración de 43 semanas e impartida en el Instituto Oceanográfico del Golfo y Mar Caribe de la Ciudad de Veracruz, México.	 	**Recomendación 1.** Alinear el conjunto de instrumentos y acciones públicas para llevar a cabo una política macroeconómica para el desarrollo inclusivo que logre tasas de crecimiento de la economía más altas y sostenidas, que sea intensivo en generación de trabajo decente, que sea propicio para la transformación productiva y genere mejoras en la distribución del ingreso. **Recomendación 5.** Construir las capacidades y llevar a cabo las acciones necesarias para instrumentar políticas que dinamicen la inversión pública y privada, incorporen la innovación y el cambio tecnológico en el tejido productivo, fomenten la inclusión financiera y desarrollen cadenas de valor nacionales y regionales. **Recomendación 11**. Promover la perspectiva del desarrollo territorial incluyente en las acciones de política pública destinadas al fomento y el fortalecimiento de las capacidades locales, el cierre de brechas, la densificación de la prestación de servicios públicos y la articulación de las dimensiones económica, social y ambiental.
<u>Estrategia de Gestión Integral de Riesgo de Desastres para el Caribe (EGIRD)-CARICOM</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Coordinación Nacional de Protección Civil (CNPC), Secretaría de Gobernación (SEGOB), Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), Secretaría de Marina (SEMAR), Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI),		**NOTA:** La región no está incluida en la considerada en el PDI, las acciones de Gestión Integral del Riesgo de la EGIRD se encuentran alineadas con la siguiente recomendación que establece la CEPAL **Recomendación 18.** Fortalecer la cooperación interregional en materia de gestión integral del riesgo de desastres con un enfoque de ciclo completo que incluya, al menos, prevención, reducción, protección financiera, respuesta, reconstrucción y servicios integrales, así como aseguramiento global y en el ámbito agropecuario.

Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), Servicio Meteorológico Nacional (SMN) y Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsó la comunicación con la región del caribe para coordinar nuevos temas de acuerdo con las problemáticas que enfrenta la región y se mantienen los trabajos en el marco de la próxima cumbre México-CARICOM.		
<u>Programa de Cooperación técnica (PCT)-CARICOM</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsó la continuidad del programa presentado para la Cumbre México-CARICOM y la actualización del Octavo Programa de Cooperación Técnica.	 	
<u>Iniciativa México-CARICOM-FAO "Cooperación para la Adaptación y la Resiliencia al Cambio Climático en el Caribe"</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), Secretaría de Relaciones Exteriores (S.R.E). • **Actores Internacionales/Regionales que participan:** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsó el diseño de proyectos específicos y de cooperación sur-sur en los países del Caribe para la planificación y acción coordinada frente a situaciones de riegos por fenómenos naturales a través políticas resilientes y de adaptación al cambio climático.	 	**Recomendación 17.** Priorizar y alinear políticas para una adaptación sostenible e incluyente frente al cambio climático, reducir vulnerabilidades y, en el marco del gran impulso ambiental, redoblar las acciones para la transición hacia economías sostenibles y bajas en emisiones de gases de efecto invernadero y el cumplimiento integral de la Agenda 2030. **Recomendación 18.** Fortalecer la cooperación interregional en materia de gestión integral del riesgo de desastres con un enfoque de ciclo completo que incluya, al menos, prevención, reducción, protección financiera, respuesta, reconstrucción y servicios integrales, así como aseguramiento global y en el ámbito agropecuario. **Recomendación 24**. Garantizar la seguridad alimentaria y nutricional mediante cadenas alimentarias eficientes y efectivas que provean una buena nutrición, disminuyan la pérdida y el desperdicio de alimentos, rompan el círculo vicioso entre pobreza y

		degradación ambiental y hagan un uso eficiente del agua y los recursos utilizados en el sistema alimentario.
Cooperación Triangular		
<u>Cooperación Triangular Proyecto Prevención de la Migración Forzada y No Acompañada de Niñas, Niños y Adolescentes en Comunidades de Origen del Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA)</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), Secretaría de Relaciones Exteriores (S.R.E) • **Actores Internacionales/Regionales que participan:** Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y Save The Children-México. • **Actividad Relevante:** 1. Se impulsa la segunda fase del proyecto de acuerdo con las necesidades de los países ente la contingencia por COVID-19 y se continúa atendiendo las causas de la migración riesgosa y forzada de niñas, niños y adolescentes no acompañados (NNA), por medio del mejoramiento de los medios de vida y las oportunidades de desarrollo personal, económico y social en comunidades de origen de Honduras, Guatemala y El Salvador.	 	**Recomendación 17.** Priorizar y alinear políticas para una adaptación sostenible e incluyente frente al cambio climático, reducir vulnerabilidades y, en el marco del gran impulso ambiental, redoblar las acciones para la transición hacia economías sostenibles y bajas en emisiones de gases de efecto invernadero y el cumplimiento integral de la Agenda 2030. **Recomendación 20.** Construir sistemas robustos de protección social universal e impulsar políticas de alto impacto de empleo decente para lograr la erradicación de la pobreza y la disminución significativa de las desigualdades. **Recomendación 21.** Implementar políticas para el logro de la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, cerrar las brechas de desigualdad y avanzar en la garantía de la autonomía física, económica y política de las mujeres. **Recomendación 22.** Priorizar políticas de largo alcance para las poblaciones juveniles y la primera infancia.
Temas Hídricos		

<u>Temas Hídricos</u> • **Instancias Mexicanas que participan:** Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). • **Actividades Relevantes:** 1. Se impulsaron los temas sobre la gestión y cultura del agua, así como seguridad hídrica para los países de Mesoamérica 2. México impulsa la reactivación del Consejo Técnico del Agua (CT-Agua) para generar una cartera de proyectos regionales y promover la cooperación en el sector hídrico. 3. En el marco del Centro de Servicios Climáticos para Mesoamérica y el Caribe, se trabaja en el lanzamiento de la herramienta Tzolkin: Monitor Mesoamericano de Sequía-Región Centroamérica.	 	**Recomendación 11.** Promover la perspectiva del desarrollo territorial incluyente en las acciones de política pública destinadas al fomento y el fortalecimiento de las capacidades locales, el cierre de brechas, la densificación de la prestación de servicios públicos y la articulación de las dimensiones económica, social y ambiental. **Recomendación 17.** Priorizar y alinear políticas para una adaptación sostenible e incluyente frente al cambio climático, reducir vulnerabilidades y, en el marco del gran impulso ambiental, redoblar las acciones para la transición hacia economías sostenibles y bajas en emisiones de gases de efecto invernadero y el cumplimiento integral de la Agenda 2030.

Área Focal de la AEC: Área focal

Área de Trabajo de CARICOM : AT

Prioridad Estratégica Integrada (PEI) de CARICOM : PEI

ACERCA DE LOS CUADERNOS MESOAMERICANOS

La **Colección Cuadernos Mesoamericanos: Profundizando sobre la Cooperación Regional en Mesoamérica** nació en el año 2018, concebida para convertirse en pozo de consulta, referencia y reflexión sobre la Agenda Mesoamericana de Cooperación, sus avances y resultados en el marco del 10. ° aniversario del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica. Es el fruto de la suma de voluntades y de entusiasmos de la Comisión Ejecutiva, los enlaces y puntos focales del PM y del Grupo Técnico Interinstitucional en una celebración académica a propósito de la primera década.

Esa primera edición del año 2018 está compuesta por cinco Cuadernos que abordan y analizan diferentes procesos, proyectos y Bienes Públicos Regionales que impulsa el Proyecto Mesoamérica en beneficio de los países miembros. Es así como este año se presenta la edición 2020 de la Colección, titulada **Contribuciones Sectoriales de Mesoamérica a la Agenda 2030,** pues en el marco de la Década de Acción se busca reflexionar sobre los avances y contribuciones de la Agenda Mesoamericana de Cooperación a la consecución de las metas establecidas para los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Es de especial relevancia destacar que este año la Colección cuenta con su primer **Cuaderno País**, elaborado por **México** como Presidencia Permanente del mecanismo y en el que aborda la trascendencia del Proyecto Mesoamérica en la Política Exterior y la Cooperación Internacional de México para la región.

Finalmente, continuaremos trabajando para agregar más ediciones a la Colección con el fin de recoger la visión, la riqueza y la profundidad que se construye desde las trincheras de una región que, aunque plural, ciertamente ha aprendido a construir caminos para el desarrollo de manera conjunta y mediante una verdadera alianza solidaria, como socios en un territorio de antaño compartido.

Lidia Fromm Cea

Directora Ejecutiva del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica

PROYECTO
Integración y Desarrollo
MESOAMÉRICA

CUADERNO PAÍS: MÉXICO

TRASCENDENCIA DEL PROYECTO MESOAMÉRICA EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE MÉXICO